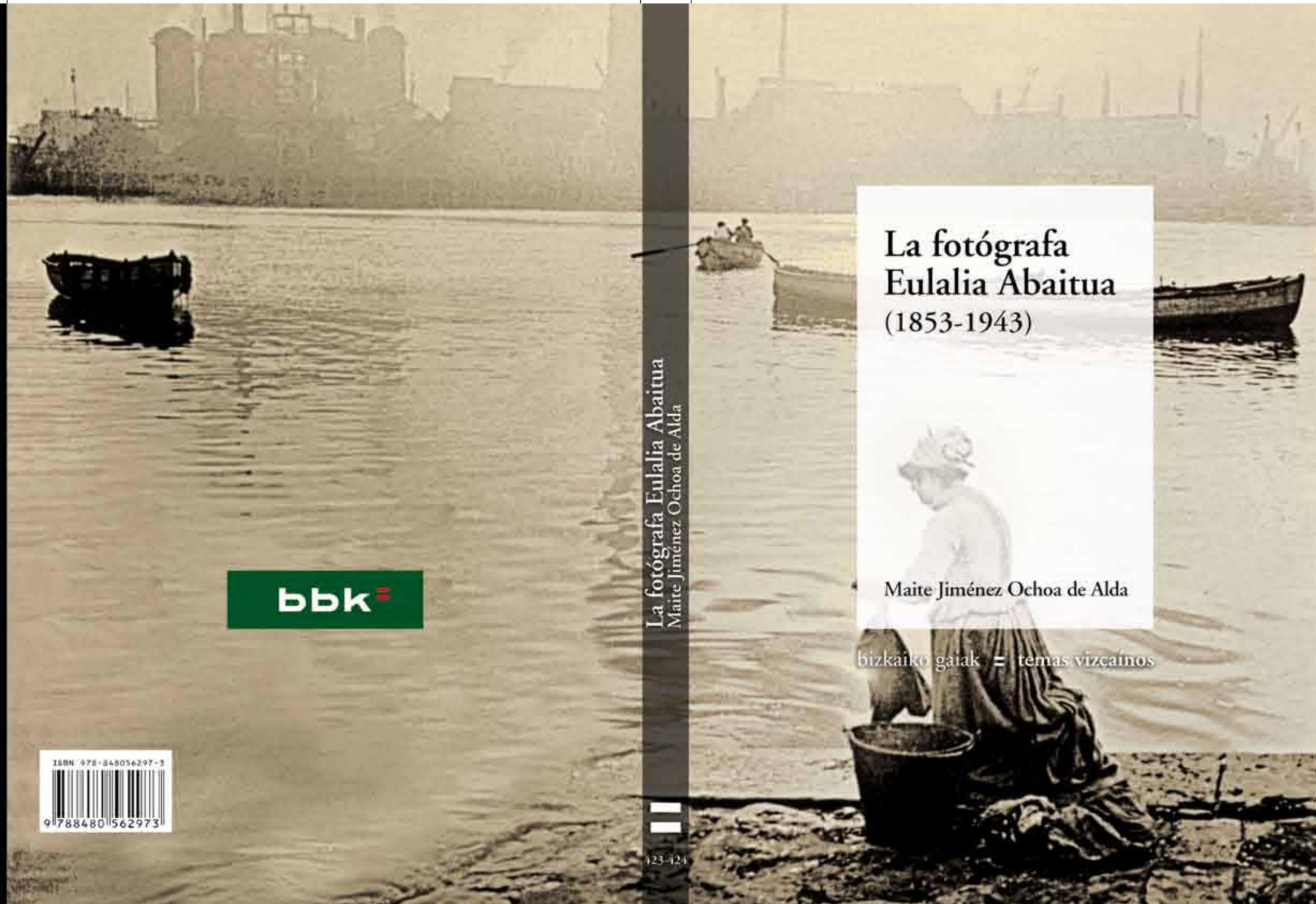




Maite Jiménez Ochoa de Alda (Bilbao, 1959) es licenciada en Historia y máster en Museología por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Desde 1984 trabaja

como técnica en el Museo Vasco de Bilbao.



**bbk**



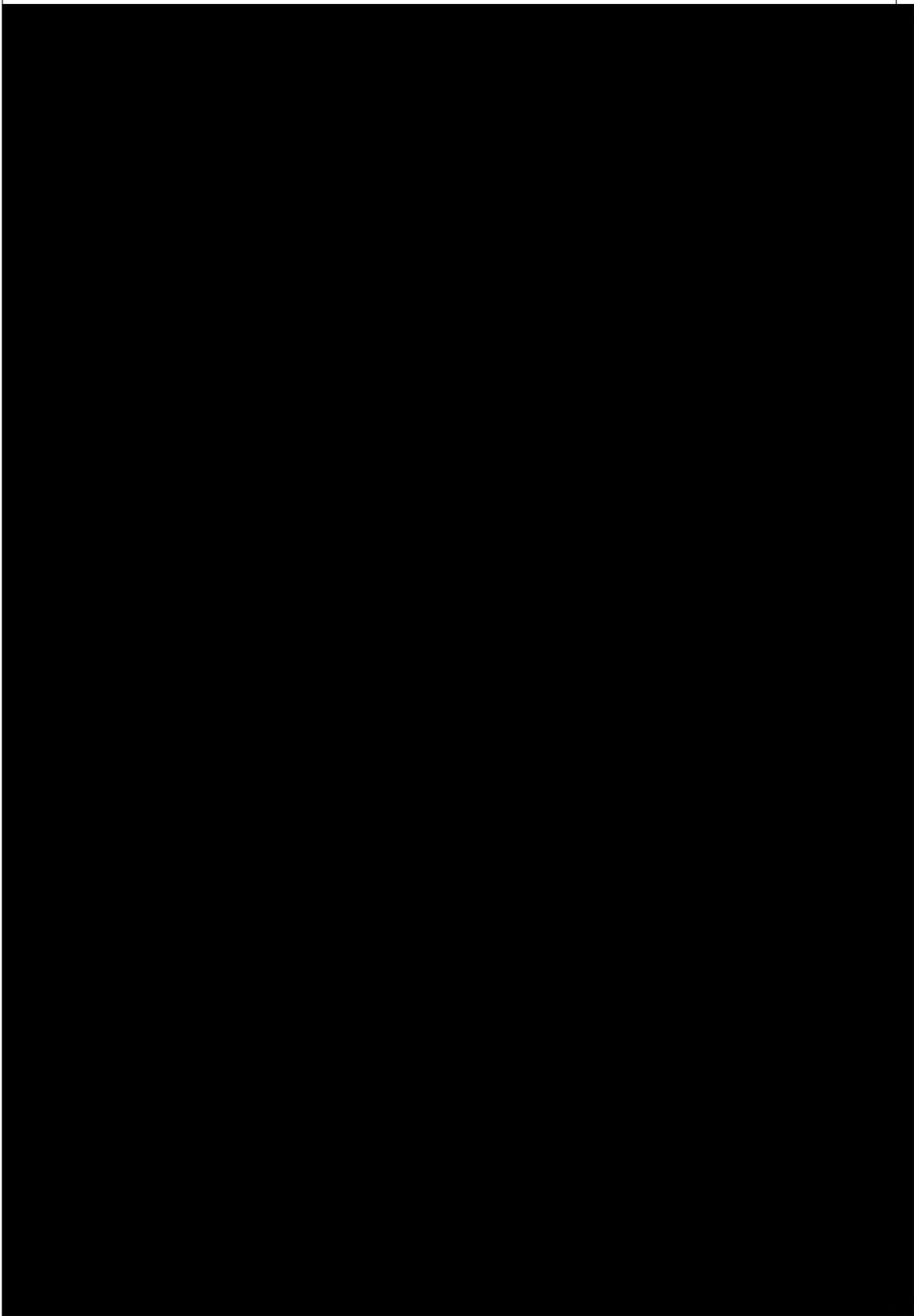
La fotógrafa Eulalia Abaitua  
Maite Jiménez Ochoa de Alda

**La fotógrafa  
Eulalia Abaitua  
(1853-1943)**

Maite Jiménez Ochoa de Alda

bizkaiko gaiak = temas vizcainos

1870eko Ingalaterran, zehazki Liverpool hirian, Bilboko neska gazte bat bizi izan zen bere familiarekin: Eulalia Abaitua; hantxe aurkitu zuen liluratu eta hamarkadetan zehar praktikatuko duen teknika jaioberri bat: fotografia. Eulaliaren zaletasun horri ezker, gaur bere garaiko Bilboko bizitzari eta Bizkaiko beste bazter batzuetakoari buruzko irudi-bilduma aberats eta eder bat daukagu. Eulalia Abaitua Allende-Salazar (1853-1943) Euskal Herriko lehenengo emakume argazkilaria da. Ehun urtetan zehar ikusezin egon da publiko handiarentzat, baina Bilboko Euskal Museoa argitara atereaz joan da 1990etik sardina-saltzaileak Erriberako merkatuan, ikuzleak Nerbioren ertzetan, emakume esne-saltzaileak, urketariak edo lur-lantzaileak... bere kamerarekin betikotu dituenaren lana. Bere argazkiek, gainerako guztia ehorzten zuela zirudien iraultza industrialaren goraldi bete-betean, eguneroko bizitzako mila alderdi begiratu eta ikusgarri egiten dituzte. Eulalia Abaitua sekulako erreportari grafikoa izan zen, nahi gabe, erreportaritzaz jaiotutik, eta bere kamerarekin Begoñako bizitzaren akta jaso zuen eta, era berean, Arratia haranekoa, Nerbioren ertzetakoa edo bere etxeko familiaritekoa ere. Argiaren eta itzalaren betiko jokoa bilatu zuen harrapatzeko, eta horrela klikaren unea beste behin bihurtu zen ia-ia betiereko zerbitetan.



Colección BIZKAIKO GALAK - TEMAS VIZCAINOS  
editado por **bbk**<sup>®</sup>

[www.bbk.es](http://www.bbk.es)

**La fotógrafa  
Eulalia Abaitua  
(1853-1943)**

**Maite Jiménez Ochoa de Alda**  
423-424

bizkaiko gaiak = temas vizcaínos

**Imagen de la portada y contraportada:** “Los astilleros del Nervión” en Sestao (Bizkaia),  
hacia 1905. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

Depósito Legal: BI-2063-2010  
ISBN: 978-84-8056-297-3  
Imprime: GESTINGRAF  
C° de Ibarsusi, 3 – 48004 Bilbao

En la Inglaterra de 1870, concretamente en la ciudad de Liverpool, vive una joven bilbaína junto a toda su familia: es Eulalia Abaitua; allí descubre una técnica naciente que la enamora y que practicará durante décadas: la fotografía. Gracias a esta afición de Eulalia, hoy existe una rica y hermosa colección de imágenes sobre la vida en Bilbao y en otros rincones de la Bizkaia de su tiempo.

Eulalia Abaitua Allende-Salazar (1853-1943) es la primera mujer fotógrafa del País Vasco. Durante cien años ha permanecido invisible para el gran público pero desde el año 1990 el Museo Vasco de Bilbao ha ido sacando a la luz la obra de quien inmortalizó con su cámara a vendedoras de sardinas en el mercado de la Ribera, a lavanderas en las orillas del Nervión, a lecheras, a mujeres acarreando el agua o cultivando la tierra... Sus fotografías miran y hacen visibles mil aspectos de la vida cotidiana en pleno auge de una revolución industrial que parecía que sepultaba todo lo demás.

Eulalia Abaitua fue, sin pretenderlo, toda una reportera gráfica antes de que naciera el reporterismo, y con su cámara levantó acta de la vida en Begoña o en el valle de

Arratia, en las márgenes del Nervión o en la intimidad de su hogar. Buscó el eterno juego de la luz y la sombra para atraparlas y así el instante del clic se convirtió, una vez más, en algo casi inmortal.

*A Siro Jimenez Irisarri  
In Memoriam*

## INTRODUCCIÓN

**L**A BILBAÍNA EULALIA ABAITUA ALLENDE-SALAZAR (1853-1943) es, como indica Josu Bilbao Fullaondo, la primera fotógrafa de la que se tiene referencia en el País Vasco.

Este libro se adentra en la vida y la obra de esta mujer, de familia burguesa, felizmente casada y madre de cuatro hijos, que tomó la cámara y se entregó a inmortalizar el mundo que le rodeaba. Desconocemos el porqué de esta afición que se convirtió en pasión pero seguramente Eulalia encontró en la fotografía una forma de realización personal.

A través de sus fotografías veraces y bellas, se reflejan las formas de vida de sus contemporáneos y es por ello que quien quiera documentar gráficamente Bizkaia y sus gentes –entre finales del siglo XIX y principios del XX– necesitará recurrir a la consulta de su obra fotográfica. Su legado tiene un valor excepcional y resulta de incontestable interés para entender nuestro pasado.

Gran parte del trabajo de esta fotógrafa amateur se conserva en el Museo Vasco de Bilbao. En este archivo encontramos porciones de muchas vidas anónimas que, atrapadas en blanco y negro, nos trasladan a un mundo desaparecido, unas veces





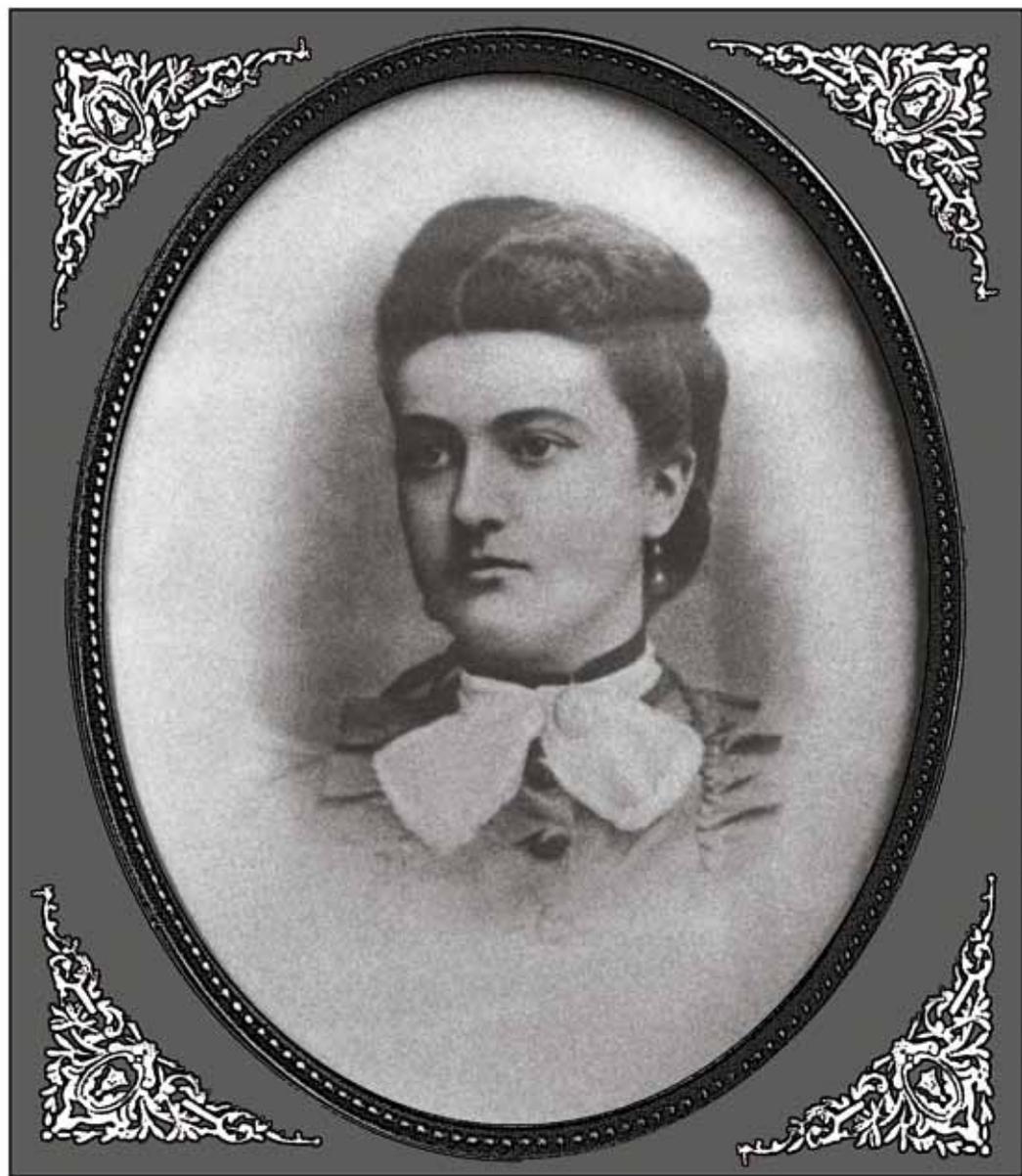
costumbrista, otras moderno, escenas donde se mezclan la vida cotidiana y los acontecimientos, mundos perdidos que cobran vida cada vez que nos acercamos a cada una de estas imágenes. Eulalia Abaitua con su mirada curiosa capturó las labores campesinas, las celebraciones sociales, los rincones marineros y urbanos, las personas de todas las edades, los rostros, los trabajos y los gestos, insólitas estampas que conforman un universo de recuerdos.

Esta publicación es una aportación para la historia de la fotografía vasca. A través de sus páginas se intenta arrojar luz sobre la vida de Eulalia Abaitua Allende-Salazar a partir de documentación inédita. Esa luz que ella persiguió con la cámara fotográfica a través de cientos de imágenes (más de dos mil quinientas conservadas en el Museo Vasco de Bilbao) que son un regalo para la vida y para los sentidos así como un testimonio histórico que muestra la realidad de lo que fue el Bilbao y la Bizkaia de su tiempo.

A cada fotografía de Eulalia Abaitua se le puede aplicar esa afirmación de Cathy Newman cuando dice que una imagen es una experiencia, un documento y un recuerdo con el que se puede mirar hacia atrás, repasar la vida.

Retrato de Eulalia Abaitua Allende-Salazar hacia 1870. ►  
Foto Anónima. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

◀ El Arenal de Bilbao con el antiguo kiosco.  
Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.





## 1665: UN LINAJE ORIUNDO DE MUNITIBAR

**A**L INDAGAR SOBRE LOS ORÍGENES Y LA VIDA DE Eulalia Abaitua Allende-Salazar conviene remontarse varias generaciones hacia atrás. Esto permite entender por qué Eulalia tuvo que contar con una dispensa papal, conservada en el Archivo de la *Metropolitan Cathedral of Christ the King* de Liverpool (Inglaterra), para poder contraer matrimonio en 1871 con Juan Narciso de Olano y Picavea de Lesaca.

Eulalia y Juan Narciso tenían parentesco natural, ambos por vía paterna, en cuarto y tercer grado respectivamente<sup>(1)</sup>, ya que compartían el apellido Anitua, ella por parte de sus bisabuelos y él por parte de sus abuelos.

El punto de unión de ambos arranca en Munitibar donde nace, en 1665, Antonio Anitua Uriona Echevarria. Éste se casó con Madalena Meabe Ansorena, y de su matrimonio nacieron dos hijos: Ignacio y Joseph. La descendencia de Ygnacio se entroncó con los Abaitua y la de Joseph con los Olano.

## Los Abaitua y los Olano son parientes

Ygnacio Anitua Meabe matrimonió con Cathalina Mendiola Astorquiza y de esa unión nació en Munitibar, Magdalena Anitua Mendiola (1740-1830) quien a la edad de 29 años se desposó el día 31 de diciembre de 1769, en Gerrikaitz, con un vecino de la misma localidad, Juan Bautista Abaitua Albiz (1747-1839). De este enlace vino al mundo en 1789, Juan Francisco Abaitua Anitua. Éste se casó el 7 de enero de 1815, en la basílica de Santiago de Bilbao, con Juliana de Adaro Ordorica, nacida en Bilbao en 1786; entre su descendencia, nos encontramos con el padre de Eulalia, Luis Abaitua y Adaro (Bilbao, 1820-Madrid, 1876), quien contrajo matrimonio con M<sup>a</sup> Eulalia Allende-Salazar Eguía (Luno, 1818-Bilbao, 1853). De su unión nacieron tres hijos: Felipe, M<sup>a</sup> Venceslada y M<sup>a</sup> Elvira Juliana, conocida como 'Eulalia', que es la protagonista de este libro.

Respecto a Joseph Anitua Meabe matrimonió con Josepha Amezti Zuzaeta y de ellos nació en 1729 en Munitibar, Joseph Anitua Amezti quien se desposó con Antonia Theresa Mendieta Unda hija de la misma localidad y que había nacido en 1744. Trajeron al mundo a una hija, M<sup>a</sup> Antonia Anitua Mendieta, que se casó en 1792, también en Munitibar, con Domingo Olano Albizu (Areatza, 1770-Munitibar, 1849); de este matrimonio nace en 1806 Juan Ygnacio Narciso Olano Anitua que contrajo matrimonio con Carlota Picavea de Lesaca Montemayor. Traen al mundo cinco hijos: M<sup>a</sup> de la Concepción, María Josefa, María Jesús, Ana María (Sevilla, 1852-Vitoria, 1923) y Juan Narciso (Sevilla, 1851-Begoña, 1909) quien terminará casándose con Eulalia Abaitua; de ahí la necesaria dispensa papal antes señalada. También el hermano de Eulalia, Felipe, se desposará con una hermana de Juan Narciso, concretamente con Ana María que era la más pequeña.

Eulalia Abaitua con el pelo corto, hacia 1860. ►

Fotógrafo: Cosme Duñabeitia (Bilbao). Archivo: Begoña Urquijo Olano.



## 1853: Nace Eulalia Abaitua Allende-Salazar

En cuanto a la madre de Eulalia Abaitua cabe señalar que era natural de la anteiglesia de Luno (actual Gernika-Lumo) e hija de Castor María Allende-Salazar Urquijo y Tomasa de Eguía Mezcorta; María Eulalia Saturnina Juana vino al mundo el 2 de febrero de 1818<sup>(2)</sup>. Su padre, desempeñó el cargo de Diputado General de Bizkaia y posteriormente fue nombrado ‘Padre de Provincia’, esto es, miembro del cuerpo consultivo para asuntos forales, órgano integrado por quienes habían sido diputados a Juntas Generales o habían prestado algún servicio eminente al Señorío. En calidad de tal, Castor se encargó de la plantación de un retoño del roble simbólico en la Casa de Juntas de Gernika en enero de 1861<sup>(3)</sup>. María Eulalia residió en la casa-palacio ‘Alegría’, solar de los Allende-Salazar.

La madre de nuestra fotógrafa estudió en el colegio de ‘La Enseñanza de las Religiosas de la Compañía de María’ de Bergara (Gipuzkoa), ya que allí bordó un dechado sobre seda con la siguiente leyenda “Eulalia Allende / La Enseñanza / de Vergara 1837”, conservado por Begoña Urquijo Olano (1918-2009), una de sus biznietas. María Eulalia Allende-Salazar se casó en primeras nupcias con José María Sarachaga, el 25 de febrero de 1840 en Gernika<sup>(4)</sup>. Este enlace tuvo muy poco recorrido ya que el 3 de agosto de ese mismo año se quedaba viuda.<sup>(5)</sup>

Tres años después, el 2 de enero de 1843, contrajo matrimonio con Luis de Abaitua y Adaro. Éste, natural de Bilbao, fue bautizado el 29 de marzo de 1820 en la iglesia del Señor Santiago<sup>(6)</sup> y murió en Madrid, el 29 de julio de 1876<sup>(7)</sup>. Luis fue uno de los hijos de la bilbaína Juliana Adaro Ordorica y Juan Francisco de Abaitua Anitua, oriundo, como ya se ha señalado, de un caserío de la localidad de Munitibar-Arbazegi-Gerrikaitz.

El abuelo de nuestra protagonista, Juan Francisco Abaitua, fue el armador de las corbetas *Salesia* y *Asunción*, ambas con matrícula de Bilbao, construidas en los astilleros de Ripa en 1856<sup>(8)</sup>. Según López Velasco, la *Salesia* hizo la ruta Bilbao

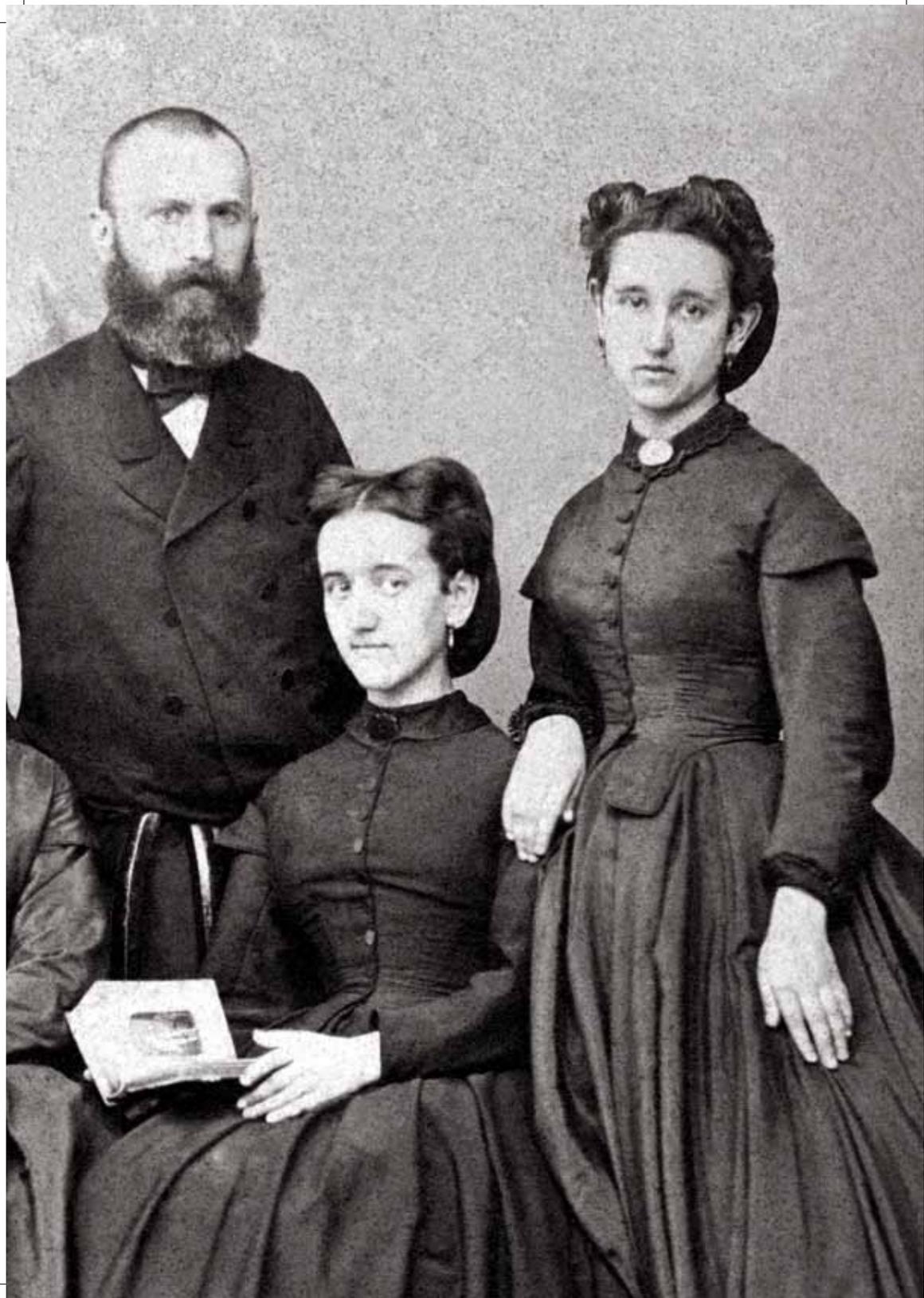
/ Liverpool al mando del capitán Velasco en el año 1856. Este autor afirma que Juan Francisco tuvo como abogado y gestor de sus negocios, tanto en Bilbao como en Liverpool, a su hijo Luis<sup>(9)</sup>. No se puede confirmar dicha afirmación respecto a la profesión de Luis Abaitua, padre de Eulalia, pues en todos los documentos consultados aparece como caballero, propietario y también como comerciante. En efecto, Luis Abaitua fue propietario de la embarcación *Eulalia*, botada en 1865 en los astilleros de Santiago Arana<sup>(10)</sup>, que se hundió frente a las costas de San Sebastián, en abril de 1874<sup>(11)</sup>. Así mismo, Luis Abaitua tenía en Bilbao una «Casa de Comercio» bajo su nombre, de la cual hizo partícipe a su hijo Felipe, a partir del 1 de agosto de 1871.<sup>(12)</sup>

María Eulalia Allende-Salazar y Luis Abaitua, una vez casados, otorgaron sus capitulaciones matrimoniales el 25 de noviembre de 1843, ante el escribano público de Luno, Francisco María de Arostegui<sup>(13)</sup>. De esta unión nacieron tres hijos: Felipe María Castor Julián (1844/1899), María Venceslada Gertrudis (1851/1853) y María Elvira Juliana (1853/1943), nuestra fotógrafa.

María Elvira Juliana llegó al mundo en el corazón de Bilbao un 25 de enero del año 1853 y fue inscrita en el Registro de Bautismos de la iglesia de San Nicolás de Bari<sup>(14)</sup>. Sus padrinos fueron Serafín Abaitua (un hermano del padre) y Juliana de Anitua (una tía-abuela, natural de Sombrerete-México). El nombre de María Elvira Juliana quedó para ese asiento en exclusiva, pues su madre falleció al poco de su alumbramiento, el 12 de febrero de 1853<sup>(15)</sup>. A partir de entonces, la familia mudó aquel nombre de pila por el de su finada madre, Eulalia, queriendo honrar de este modo su memoria y recuerdo. El mismo año moría también su hermana María Venceslada Gertrudis sin cumplir dos años con lo que la vida de Eulalia transcurrirá sólo con la compañía de su único hermano, Felipe.

Al quedarse viudo Luis Abaitua, la crianza de Eulalia y Felipe, según testimonios recogidos de sus descendientes, corrió a cargo de una nodriza<sup>(16)</sup> en la residencia familiar sita en las Siete Calles de Bilbao.





Eulalia creció sana y alegre pero debía ser demasiado presumida por lo que su padre, en un intento de modular ese rasgo de su carácter, no dudó en raparle el pelo como se muestra en ese retrato de infancia que le hizo el fotógrafo Cosme Duñabeitia, cuyo establecimiento comercial estaba en la bilbaína calle Ascao Nº 8 y que se reproduce en la página 15 de este libro.

Como hemos visto, los Abaitua tenían lazos de consanguinidad con los Olano. Además del parentesco, Luis Abaitua y Juan Ygnacio Narciso de Olano eran amigos y quizá también compartieran intereses comerciales. Juan Y. Olano casó en segundas nupcias con la sevillana Carlota Picavea de Lesaca, de origen navarro, y del matrimonio tuvieron cinco hijos siendo los más pequeños Juan Narciso y Ana que, al quedar huérfanos de padre en 1855 y de madre en 1864, tuvieron como «tutor y curador»<sup>(17)</sup> al padre de Eulalia, Luis Abaitua.

Luis Abaitua asumió esta responsabilidad de tal modo que llevaba en un libro titulado *Tutela de los menores de Olano y sus cuentas corrientes, las de legítimas, general de testamentaria y del Administrador de Sevilla*<sup>(18)</sup> el registro de la misma. Este vínculo auspiciará los futuros matrimonios de los hermanos Abaitua, Eulalia y Felipe, con los hermanos Olano, Juan Narciso y Ana M<sup>a</sup>, y asimismo propiciará la fuerte amistad y complicidad surgidas entre Eulalia y Ana quienes, desde temprana edad, compartieron vivencias, confidencias y alguna que otra travesura como la que protagonizaron ambas en su condición de ‘camareras’ de la Virgen de Begoña. Se disfrazaron de monjas y se dirigieron a los sacerdotes de la basílica a pedir limosna; aquellos no las reconocieron y ellas se llevaron el donativo pero, tras un tiempo, vino el arrepentimiento, pidieron disculpas y devolvieron el dinero, recibiendo la correspondiente reprimenda. Además Eulalia y Ana financiarán los altares laterales de la basílica de Begoña, el de San Juan y el de San José<sup>(19)</sup>, desaparecidos tras la remodelación de la iglesia, al calor del Concilio Vaticano II.

Ana Olano y Eulalia Abaitua, de adolescentes. ►  
Foto Anónima. Archivo: Begoña Urquijo Olano.

◀ Luis Abaitua con los huérfanos Olano Picavea de Lesaca: Juan Narciso y Ana en el extremo izquierdo de la imagen. Hacia 1865.  
Foto Anónima. Archivo: Begoña Gutiérrez Abaitua.



Eulalia estudió en Barcelona, en el colegio del Sagrado Corazón de Jesús de Sarriá, pero se desconoce qué estudios cursó y cuánto tiempo permaneció en aquella institución pues los archivos de ese centro docente se destruyeron en la guerra civil.<sup>(20)</sup>

## De Bilbao a Liverpool

Con el paso del tiempo encontramos a la familia Abaitua residiendo en Liverpool. Así se refleja en el censo de enero de 1871<sup>(21)</sup> referente al distrito de Everton donde se registra, en el asiento número 29, que la casa 69 de *Slaw Street* está habitada por Luis de Abaitua, de 51 años, sus hijos Felipe y Eulalia (de 26 y 18 años respectivamente); sus cuatro sobrinos: Ignacio (estudiante de arquitectura) y Rosario de Abaitua, Juan Narciso de Olano (estudiante de ingeniería) y María de Adaro; su prima, Manuela de Adaro y tres sirvientes: Zeila Mazzani (institutriz, natural de Castilla) y los bilbaínos Mariano Olea, (criado) y María Aramburu (sirvienta).

Eulalia era *Scholar* y Juan Narciso, *Student of Engineering*. Mientras, Ana Olano residía también en Liverpool, interna en la escuela de la viuda Mary Hayter Bullen, en *Church Road* nº 8, *Great Crosby*, en el distrito de Waterloo de la citada ciudad.<sup>(22)</sup>

## 1871: Eulalia se casa con Juan Narciso Olano

Será también en Liverpool, concretamente en la iglesia católica de *St. Francis Xavier* de *Salisbury Street*, donde se registre el 16 de mayo de 1871<sup>(23)</sup> la celebración del doble matrimonio de los hermanos: Eulalia Abaitua con Juan Narciso Olano y Felipe Abaitua con Ana Olano.

Juan Narciso Olano, con 20 años, estaba licenciado y era ingeniero civil, y Eulalia Abaitua, de 18 años, era soltera. Felipe Abaitua tenía 26 años, figura como caballero, y Ana Olano con-

Eulalia Abaitua de joven. Hacia 1868. Foto: Frédéric Artigue. ►







taba con 19 años al desposarse. En los asientos se citan al padre de los Olano, Juan Y. Olano, como difunto y propietario, y al padre de los Abaitua, Luis, como caballero. En ambas uniones actuaron los mismos testigos, Luis de Abaitua y Manuela de Adaro, y se menciona para ambas parejas un único domicilio en *Slaw Street* número 69. Tras la celebración religiosa, los recién casados se dirigieron al registro civil del Distrito de *West Derby & Toxteth Park* del Condado de Lancaster, para formalizar su unión ante la administración civil. Tal acto se inscribió en aquel registro con los números 122 y 123.<sup>(24)</sup>

Los descendientes de Eulalia Abaitua apuntan que Juan Narciso trabajó en la sede de la *Olano, Larrinaga & Co.* en Liverpool. Esta empresa de navegación fue creada en 1863 por José Antonio de Olano Yriondo (tío de Juan Narciso) y Ramón de Larrinaga. Dos años más tarde se les unió el capitán Juan Bautista Longa. Esta compañía abrió una ruta comercial con las colonias españolas de Puerto Rico, Cuba y, tras la apertura del Canal de Suez, con las Islas Filipinas y China. Según apunta Valdaliso<sup>(25)</sup>, Juan Narciso aparece en la “Relación de Buques” de la compañía como propietario de dos bergantines, pero este dato no se ha podido corroborar. Sin embargo, conocemos que había recibido en 1866, en el reparto de la herencia familiar, las «tres ochenta abas partes de la barca española *Sales*»<sup>(26)</sup>, con un valor de 16.875 reales.

En diciembre de 1871, los recién casados escrituraron en Bilbao, ante el notario Serapio de Urquijo<sup>(27)</sup>, los bienes que cada uno aportaba a la unión. Ninguno estuvo presente en el acto, Eulalia por ser todavía menor de edad jurídica y Juan Narciso porque residía en Liverpool; en representación de ella actuó su padre, Luis, y en la de él, Felipe, hermano de Eulalia, al que previamente Juan Narciso había nombrado su apoderado.

Eulalia Abaitua. Hacia 1871. Foto Vandyke & Brown, Liverpool. ►  
Archivo: Begoña Urquijo Olano.

◀ Vista del *palacio del Pino* tomada desde la torre de la basílica de Begoña, hacia 1900. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.  
Archivo: Begoña Urquijo Olano.



Eulalia Abaitua aportó 40.171,75 pesetas (160.687 reales 28 maravedís) de su legítima materna «con la reserva que además pudiera alcanzarle si se cobraba de la testamentaria de Don José María de Sarachaga veinte mil reales que se adeudaban a la representación de dicha Señora madre de los menores y en un legado de cierta herencia en Megico (sic) que los herederos de dicho Sarachaga debían percibir». A este montante se sumaba, como dote paterna mientras Luis Abaitua viviera, una renta anual de 10.000 pesetas.

Por su parte Juan Narciso contribuyó al matrimonio con bienes inmuebles localizados en Sevilla, tasados en 152.597 reales (dos casas y la quinta parte de otra) y con bienes en efectivo por valor de 28.905 reales (tres cuadros al óleo, quince acciones del ferrocarril Bilbao-Tudela, seis subvenciones en otros ferrocarriles, «de tres avas en ciento sesenta partes» de la barca *Sales*, con matrícula de Bilbao<sup>(28)</sup>, dos cazos y una docena de cubiertos de plata y 32 onzas y 4 adarmes de ese metal).

Gracias al «Testamento Nuncupativo»<sup>(29)</sup>, fechado el 11 de noviembre de 1876 en Londres, ante el vicecónsul de España en aquella ciudad F. Avendaño, sabemos que Eulalia y Juan Narciso para entonces ya tenían tres hijos, María Carlota Victorina, Luis María Andrés y Luis María Javier. La primogénita, María Carlota, fue cristianada en la iglesia de Begoña el 7 de marzo de 1872<sup>(30)</sup>. El bautismo de Luis María Andrés acaeció el 5 de Febrero de 1874 en la parroquia de San Juan Bautista de Gordexola<sup>(31)</sup>(Bizkaia), mientras que el de Luis María Javier se produjo el 21 de junio de 1876 en Greenwich<sup>(32)</sup>, Londres. Lo cierto es que en ese año los Olano-Abaitua residían en Lambard Villas número 3, *East Greenwich*, a orillas del Támesis, compartiendo casa con el matrimonio formado por sus hermanos Felipe Abaitua y Ana Olano<sup>(33)</sup>. También en ese año moría en Madrid Luis Abaitua. Sus hijos, Eulalia y Felipe, heredaron de su padre una pequeña fortuna y asuntos pendientes como el que éste tenía con la Compañía de Seguros *La Española* por la pérdida de la «barca *Eulalia* en San Sebastián», en abril de 1874.<sup>(34)</sup>

Juan Narciso Olano, marido de Eulalia Abaitua. Hacia 1871. ►

Foto Vandyke & Brown, Liverpool.

Archivo: Begoña Urquijo Olano.



## Eulalia Abaitua se instala en Begoña

Desconocemos el año exacto en que, abandonando las tierras británicas, el matrimonio formado por Juan Narciso Olano y Eulalia Abaitua se instaló definitivamente en la que fuera Anteiglesia de Begoña, anexionada a Bilbao a partir del 1 de enero de 1925. Pero está claro que el ir y venir entre ambos países fue una constante durante los primeros años de matrimonio.

A las 8 de la mañana del 22 de diciembre de 1878 nacía M<sup>a</sup> Concepción, la cuarta hija de Eulalia y Juan Narciso, en el domicilio de sus padres, en Begoña, barrio de Las Calzadas número 11 piso primero<sup>(35)</sup>, siendo bautizada ese mismo día en la iglesia de Begoña. Tuvieron dos hijos más que murieron al poco de nacer: Juan José María Ramón Vicente, en 1883 y Manuel María Eduardo Javier Pantaleón, en 1887.

Mientras edificaban su residencia, también vivieron en la casa de Luis Briñas. Desaparecida en la actualidad, se localizaba en el barrio de Santutxu, cerca de la iglesia del Carmelo, al pie del *Camino de Bolueta*, en la actual calle Iturriaga<sup>(36)</sup>. Allí moraron hasta edificar el *palacio del Pino*, también conocido en la época como «hotel de los señores Olano».<sup>(37)</sup>

## 1879: Se construye el *palacio del Pino*

Los primeros datos de la construcción de este palacio nos sitúan en 1879<sup>(38)</sup>, cuando Juan Narciso de Olano dirigió un escrito al Ayuntamiento solicitando permiso para cerrar los terrenos de su propiedad, «titulados del Pino», y la presencia de la autoridad municipal para realizar el deslinde correspondiente. En febrero de 1881 Juan Narciso pidió otro permiso a la misma institución a fin de poder cortar unos árboles que obstaculizaban la entrada

Eulalia y Juan Narciso con sus cuatro hijos: Carlota, Andrés, Javier y Concepción. Hacia 1888. Foto: Lázaro Regil, Bilbao.  
Archivo: Cardenal Abaitua. Museo Vasco de Bilbao. ►



al chalet que, según el documento, seguía en obras<sup>(39)</sup>. De esa última fecha, Begoña Urquijo Olano conservaba un plano en color<sup>(40)</sup>, fechado en Bilbao el 14 de Enero de 1881 y firmado por el maestro de Obras, Narciso de Goiri, titulado 'Plano del terreno. Palacio del Pino, Plano topográfico de la casa y terrenos pertenecientes a D. Juan Narciso de Olano. Begoña. Escala 1:500' donde aparecen los terrenos de la propiedad, ubicación del edificio, campo de críquet o croquet, los jardines y el listado de propietarios colindantes, los cuales manifiestan al pie que están «conformes con las operaciones practicadas que tenemos por legítimas y verdaderas; así como la expresión de linderos, fijación de mojones y exactitud del plano levantado».

Esta finca se llamaba *El Pino* porque en ella hubo un ejemplar singular de esa especie que servía para colgar a los ajusticiados por el *fuero de guerra*<sup>(41)</sup>. Tenía unos 37.200 m<sup>2</sup> y le pertenecía a Eulalia Abaitua como parte de la herencia paterna<sup>(42)</sup>. El emplazamiento de la casa lo hicieron sobre la ruina del palacio de los marqueses de Vargas, *señores de Begoña*, y patronos de la basílica. Fue en aquel palacio donde hirieron al general Zumalacárregui<sup>(43)</sup> durante la Primera Guerra Carlista. El lugar era excepcional, junto al santuario de la Virgen de Begoña con Bilbao a sus pies y el Abra en el horizonte.

Parece ser que el proyecto de obra lo realizó el propio Juan Narciso y que los materiales constructivos y el mobiliario los importaron de Inglaterra. Según consta en las escrituras<sup>(44)</sup>, el chalet tenía 231 m<sup>2</sup>, incluyendo en esta superficie un añadido en la parte sur del edificio que sólo llegaría al primer piso, parte del cual estaba cubierto con tejado de pizarra, para recocina, y la otra descubierta, para carbonera. Compuesto de planta baja, piso principal y piso segundo abuhardillado, fue construido de mampostería, solivería y entablaciones de madera de pino tea en el piso bajo y principal, de pino de Holanda en el segundo y el armazón del tejado de pino cubierto con pizarra.

Juan Narciso Olano y Eulalia Abaitua a la izquierda y  
Felipe Abaitua y Ana Olano a la derecha, antes de 1899.

Foto Anónima. Archivo: Begoña Urquijo Olano.



La estética británica también la aplicaron al jardín, donde instalaron un campo de croquet, y levantaron, al este de la finca, un pequeño edificio destinado a «*Gimnasio*» con sótano, planta baja (57,75 m<sup>2</sup>) y principal (24,25 m<sup>2</sup>), que construyeron con ladrillo a media asta, postes y frontales de roble, entablación y solivería de pino, y armazón del tejado del mismo material, cubierto con teja plana.

Estos dos edificios, según consta en la escritura notarial, se hicieron con «metálico perteneciente al capital de la doña Eulalia de Abaitua», que ascendió a 35.000 pesetas.

Además, a partir del 18 de septiembre de 1890, en los alrededores del terreno fue descubierta una emergencia de agua potable cuando se estaba construyendo el túnel para el ferrocarril de Bilbao a Lezama; era una fuente que manaba 3 litros por segundo y su aprovechamiento lo compró Juan Narciso a Pedro M<sup>a</sup> Merladet en 1895<sup>(45)</sup> por 11.000 pesetas. El disfrute de este manantial estuvo en vigor hasta el año 2009 cuando la Agencia Vasca del Agua lo declaró extinto<sup>(46)</sup>. A este manantial se refiere seguramente Artiñano<sup>(47)</sup> cuando relata que «El Sr. D. *Juan Narciso de Olano*, con una previsión, sólo superada por la bondad de su corazón, abrió a sus costas, en terrenos de su propiedad, dos abundantes fuentes de fresca y saludable agua, en las que se colocaron vasos de metal, y que todo el día se veían ocupadas por los romeros.»

Ana y Felipe, siguiendo los pasos de sus hermanos Eulalia y Juan Narciso, se establecieron también definitivamente en Begoña donde construyeron su residencia, *Casa Abaitua*, de características muy similares a las del *palacio del Pino*, en frente a la de sus familiares en la finca conocida como el robleal de *Landakoetxe*, al otro lado de la calle Nuestra Señora de Begoña.

El marido de Eulalia y su hija Concha tomando el té, hacia 1905. ►  
Fotografía: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.



Eulalia y Juan Narciso, con el transcurrir del tiempo, vivieron los enlaces de sus hijas en la basílica de Begoña; primero se casó la pequeña, Concepción, con José M<sup>a</sup> de Urquijo Ibarra, el 1 de enero de 1896<sup>(48)</sup> y luego la mayor, Carlota, con Carlos María de Orue Olavarria, el 17 de julio de 1900.<sup>(49)</sup>

Respecto a José M<sup>a</sup> de Urquijo Ibarra (1872-1936) cabe señalar que, a raíz de la muerte prematura de su madre, fue criado junto con sus cuatro hermanos por su tía Rafaela Ibarra, señora de Vilallonga, en la casa de *La Cava* en Deusto. Aquí vivían los siete hijos de ésta y otro cinco niños más, hijos de una parienta fallecida. De familia acomodada e hijo de magistrado, fue abogado y se dedicó a negocios navieros y mineros, siendo propietario, sólo o en compañía, de varias navieras. Su integrismo vaticanista lo dirigió hacia la política siendo portavoz del Grupo Católico Independiente y diputado a Cortes en 1903, 1907 y 1910. Además fundó, junto con socios de ideología afín, el periódico católico *La Gaceta del Norte* (1901) desde donde defendió sus tesis antidinásticas y antiliberales. Al casarse con Concha Olano Abaitua instalaron su domicilio familiar en Bilbao, en el chalet N<sup>o</sup> 29 del Campo Volantín, donde vendría al mundo su primera hija Conchita, en 1903; a ésta le siguieron siete hijos más.

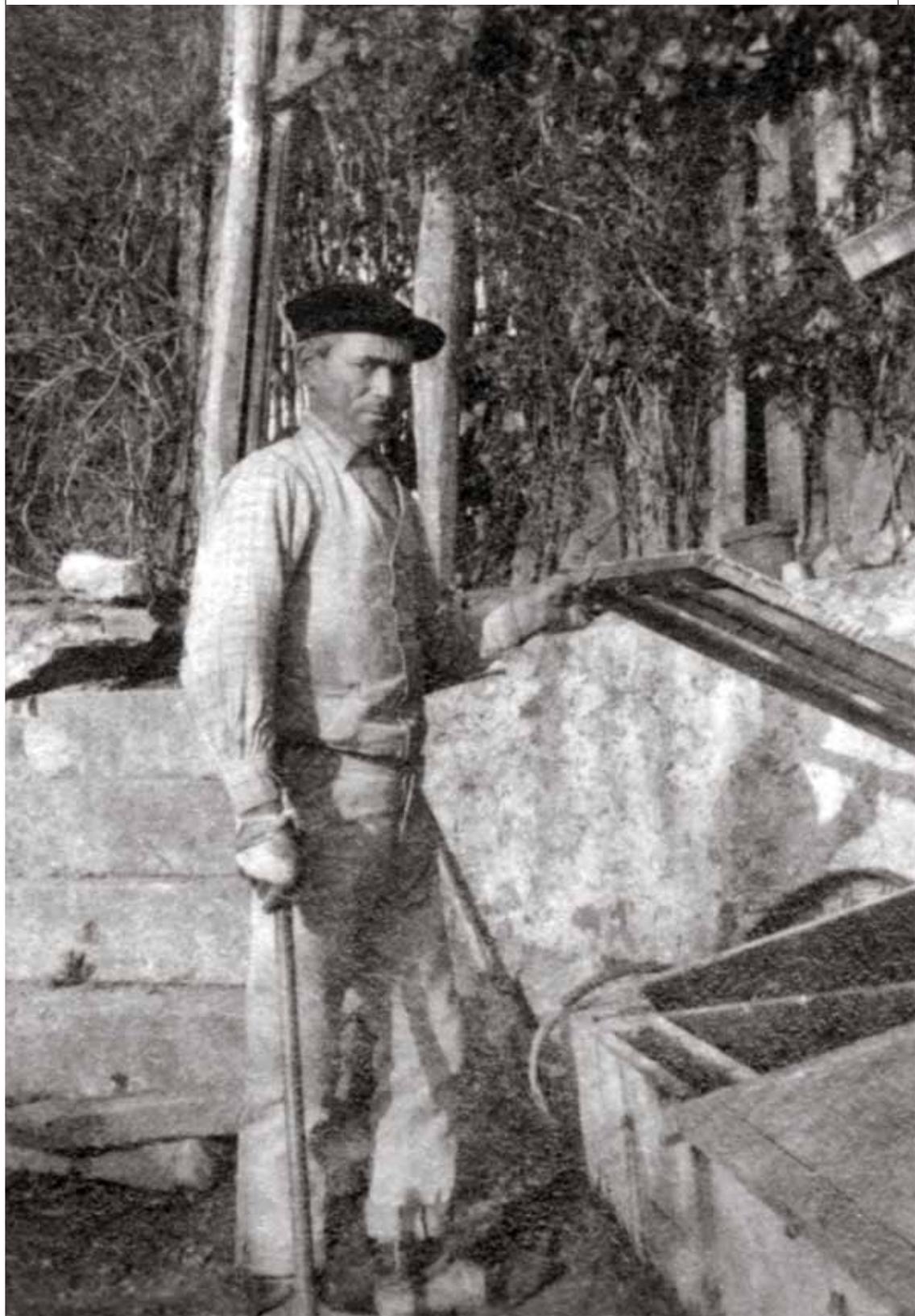
El otro yerno de Eulalia Abaitua fue Carlos María Víctor Félix de Orue Olavarria (1871/¿?), tercer hijo de Teresa Aurelia Olabarria Yriondo y Juan Eudovigio Orue Jauregui, naturales de Bilbao. Se decía que, por su parecido físico con el pretendiente carlista Carlos VII, era su hijo ilegítimo y que su bautizo se celebró con gran pompa y lanzamiento de monedas de oro en la iglesia de los Santos Juanes del Casco Viejo bilbaíno. Era abogado, de ideología nacionalista vasca y desempeñó el cargo de alcalde en la Anteiglesia de Begoña entre 1900 y 1902.

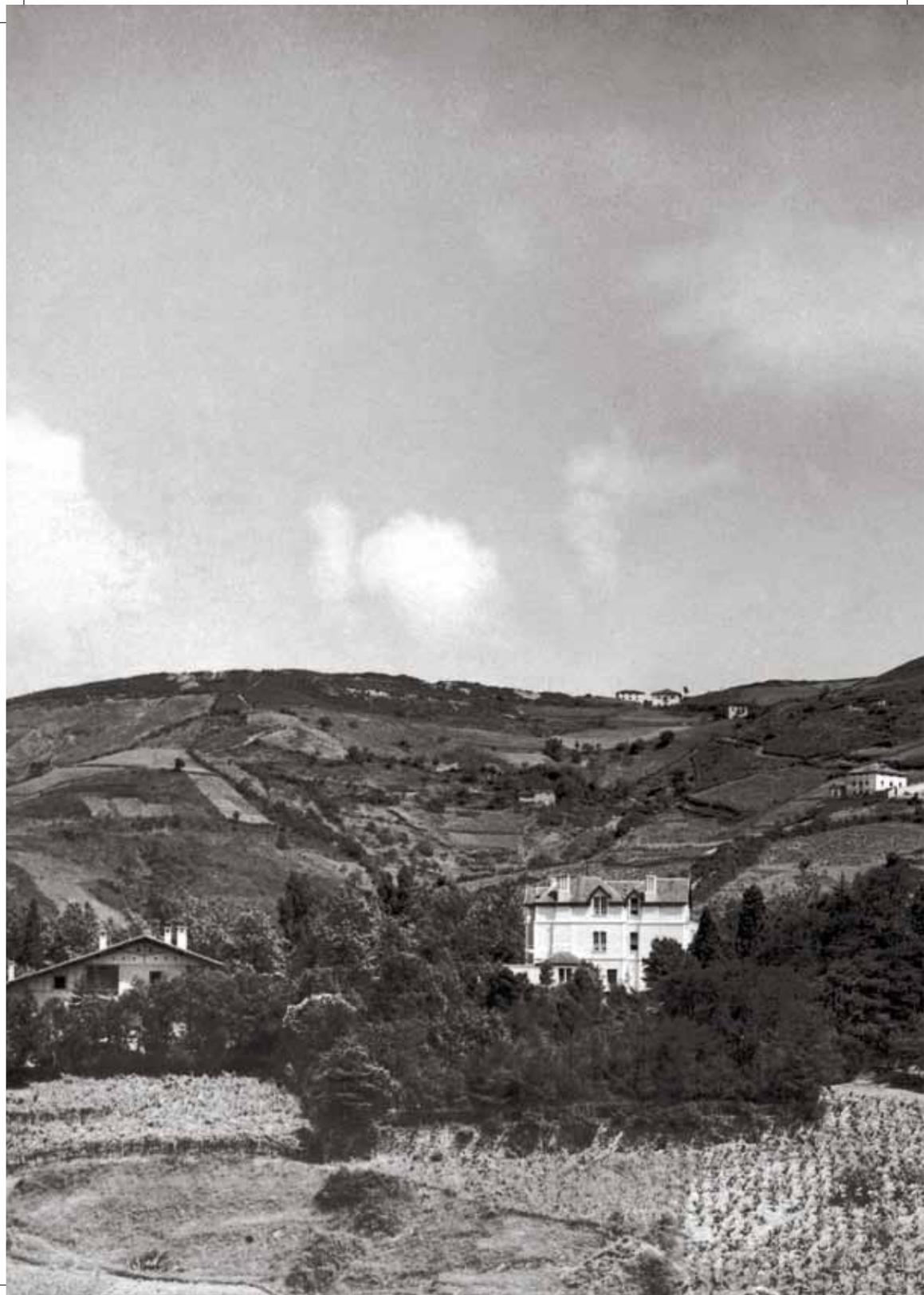
Carlota Olano (hija de Eulalia) y Carlos M<sup>a</sup> de Orue en el día de su boda (17 de Julio de 1900), en las escaleras del *palacio del Pino*.  
Fotografía: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao. ►



De su matrimonio tuvieron un único hijo que murió siendo bebé en un accidente doméstico conmocionando a toda la familia.

En julio de 1908 Eulalia Abaitua escribió<sup>(50)</sup> un chalet que había construido «recientemente» con capital privativo de ella misma (30.000 pesetas), dentro de los pertenecidos de *El Pino*. Esta nueva obra sería la que heredó Carlota, su hija mayor, cuando Eulalia, ya viuda, repartió la finca de *El Pino* como se verá posteriormente. Extraída de la escritura, la descripción resumida de la casa, dice así: «se compone de sótanos, planta baja, planta principal y desván; su armazón es de roble con solivería, entablazón y ensamblaje de pino pintado al óleo, cubierta de teja plana con aleros de gran vuelo y los cerramientos de mampostería rejuntada en el sótano y ladrillo de asta en los demás pisos, con todas las paredes revestidas y decoradas imitando entramado con cal hidráulica y pintada al óleo; una escalera de pino comunica las diversas plantas de la casa en toda su altura. Ante la casa hay una terraza de casi 23 m<sup>2</sup>, construida con solivería de madera, bovedilla y baldosa hidráulica, de donde arranca una escalera de madera que da acceso al balcón principal, también de madera. Y en el ángulo Noroeste un portalón, que comunica libremente con la terraza y jardín del edificio, con suelo análogo al de la terraza. La vivienda tiene dos retretes inodoros, uno en la planta baja y otro en la principal. El saneamiento de las aguas negras y sucias de la fregadera, instalada en la cocina de la planta baja, se hace por el intermedio de un pozo “Moura”<sup>(51)</sup>, situado en el sótano. Las aguas pluviales, procedentes del tejado, se recogen en un aljibe construido de fábrica en la planta de sótanos.» La descripción del nuevo chalet concluye con un párrafo que muestra el entorno campestre y bucólico en el que estaba situada la finca: «La orientación del edificio es al Norte a derecha con el viñedo de Doña Eulalia de Abaitua, al Sur o izquierda con el manzanal de la señora viuda de Basterra, al Este o frente con la calle de Nuestra Señora de Begoña y al Oeste o espalda con el manzanal de la señora viuda de Basterra.»







El 14 de mayo de 1909 Eulalia Abaitua y el resto de la familia se vestían de riguroso luto pues su esposo, Juan Narciso Olano, moría a las 8 de la mañana, como consecuencia de una bronconeumonía<sup>(52)</sup>. El funeral se celebró en la basílica y fue enterrado en el Campo Santo de Begoña. Previendo esta contingencia, los Olano-Abaitua habían adquirido en 1888 al Ayuntamiento de la Anteiglesia algo más de 13 m<sup>2</sup> de terreno «de primera clase, con destino a sepultura y un panteón». En 1894, abonados los derechos de construcción, levantaron el sepulcro; frente a este panteón construyeron el suyo el matrimonio Felipe Abaitua y Ana M<sup>a</sup> Olano.

Con la muerte del progenitor la familia Olano-Abaitua procedió a la división de la herencia escriturando su aceptación, previo «inventario y avalúo de los bienes relictos»<sup>(53)</sup>. De su lectura se desprende que tenían una pequeña fortuna en pesetas: Metálico: casi 18.000

Muebles, ropas y alhajas: 10.000

14 Títulos de Deuda Perpetua: 103.145

Valores mercantiles industriales:

262 acciones del Banco de Bilbao: 436.230

3 acciones del Banco de Vizcaya: 978,46

57 acciones de la Compañía de Seguros *Aurora*: 1.566,78

89 acciones de la Sociedad Hidroeléctrica Ibérica: 52.955

330 acciones de la Compañía *Euskalduna*: 89.100

167 acciones de la Cía Bilbaína de Navegación: 7.890,75

10 obligaciones de la Cía Bilbaína de Navegación: 4.225

50 acciones de la Compañía de Navegación Olazarri: 9.250

20 obligaciones del Ayuntamiento de Bilbao: 10.000

16 acciones de la Cía. Minera de Sierra Menera<sup>(54)</sup>: 9.040

50 acciones de las Minas del Castillo las Guardas<sup>(55)</sup>: 25.750

1908. La niñera y un nieto de Eulalia en el jardín del *palacio del Pino* ►

Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao..

◀ Vista de Begoña: en el extremo izquierdo de la imagen, la casa de Carlota, hija de Eulalia, de estilo vasco; en el centro, el *palacio del Pino* de Eulalia Abaitua; a su derecha, junto a la basílica, la residencia de Concha, hija de Eulalia. Foto Anónima. Archivo: Begoña Urquijo Olano.



40 acciones del ferrocarril de Santander a Bilbao: 22.000  
10 obligaciones del ferrocarril de Santander a Bilbao: 4.900  
15 obligaciones del ferrocarril Tudela/ Bilbao: 6.054  
30 acciones del ferrocarril de La Robla: 15.750  
28 obligaciones del ferrocarril Amorebieta/ Guernica: 11.200  
5 acciones del ferrocarril de Bilbao a Lezama: 125  
10 cédulas del ferrocarril de Bilbao a Lezama: 500  
10 acciones de la Soc. *Placas P. Broquier y Cía*: 250  
90 obligaciones Empréstito del Duque de Osuna: 2.362,50

Inmuebles:

Pertenecidos titulados del *palacio del Pino* (finca rústica, casa del Pino, gimnasio y chalet): 150.000

Una casa sita en la la Anteiglesia de Begoña: 5.250

Un terreno llamado *Mendigana*, en Santo Domingo: 125

Una casa en la calle de Jardines de Bilbao: 75.000

Una casa en la calle o barrio de Achuri: 20.000

La mitad de unos almacenes en la calle de Ripa: 88.000

Una casería en Abadiano *San Juangoa*: 11.250

Dos casas y la mitad de una en Sevilla: 41.000

Otros bienes:

Un terreno para sepultura y un panteón: 2.500

Un palco de sombra en la plaza de Vista Alegre: 5.000

Cuatro contra barreras en la misma plaza: 1.000

Activo / pasivo de la Sociedad Olano y Compañía: 30.000

La sociedad *Olano y Compañía*, con razón social en Bilbao, fue constituida el 7 de julio de 1903<sup>(56)</sup> por Rita López, asistida por su esposo Justo García, Eulalia Abaitua, su esposo Juan Narciso, y el hijo de éstos, Andrés Olano Abaitua. Su objeto era la fabricación de clavos, tachuelas, artículos similares y toda industria y comercio relacionados. Las dos mujeres eran las socias comanditarias, aportando cada una un capital de 15.000 pesetas, Andrés era el socio colectivo, gerente y administrador, y Juan Narciso el apoderado con autorización para sustituir a

El marido, las dos hijas y la primera nieta de Eulalia Abaitua en el jardín del *palacio del Pino*, hacia 1907. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. ►

Archivo: Museo Vasco de Bilbao.



Andrés en caso de ausencia o enfermedad. La sociedad contaba con la autorización de Justo García para utilizar «las patentes que le corresponden relacionadas con la industria objeto de ella especialmente la de clavos a diente para trillos, número 30469».

Repartida la herencia, Eulalia Abaitua dividió los terrenos de su casa en tres parcelas. La superior se la entregó a su hija M<sup>a</sup> Concepción y José M<sup>a</sup> Urquijo quienes, padres de familia numerosa, edificaron en 1910 una residencia de grandes proporciones que es la actual *Casa de Ejercicios* de la Diócesis de Bilbao; en la inferior residieron Carlota y Carlos M<sup>a</sup> de Orue, en el chalet de estilo neo-vasco, obra del arquitecto Manuel María Smith Ibarra<sup>(57)</sup>, que está a día de hoy adscrito al Instituto Social de la Marina. En la parcela central que conformaba el *palacio del Pino* siguió residiendo Eulalia Abaitua con sus otros dos hijos: Andrés y Javier.

El mayor de los hijos de Eulalia, Andrés Olano Abaitua, aparece en el inventario de bienes de 1909, como viudo y de profesión «procurador de tribunales», heredando la mitad de la Sociedad Comanditaria *Olano y Compañía*. Padre de un hijo, Andresito Olano López de Orbe, se casó en segundas nupcias con una joven de 19 años, Brígida Galdós Uribechebarria, oriunda de Lezama, con la que tuvo diez hijos.

El otro hijo de Eulalia, Javier Olano Abaitua, figura en el documento antes mencionado, como soltero, estudiante y heredero de la otra mitad de la Sociedad Comanditaria *Olano y Compañía*. Parece ser que murió joven y que dejó un vástago, Luis María de Olano García, que conocemos gracias a una anotación hecha en 1915<sup>(58)</sup> y añadida al inventario de bienes de 1909. En ella la representante legal de María Natividad García Ybarlosa, madre de la criatura, reclama alimentos para el menor citado.

Eulalia Abaitua, en el centro de la imagen, junto a su hija Concha y algunos de sus nietos en los jardines del *palacio del Pino*.  
Foto anónima. Archivo Museo Vasco de Bilbao. ►



## 1936: La guerra civil golpea a Eulalia

Cuando estalla la guerra civil, Eulalia Abaitua, que tenía 83 años, abandona su casa de Begoña y pasa a vivir en un piso situado en el edificio *La Equitativa* junto a la bilbaína Plaza de Jardines de Albia.

Esta guerra deja profundas heridas en la vida de Eulalia y de su familia. Cinco días después del golpe militar del 18 de julio de 1936, concretamente el 23 de julio de 1936, es detenido en Zarautz (Gipuzkoa) su yerno, José M<sup>a</sup> Urquijo Ibarra, y trasladado a la cárcel donostiarra de Ondarreta. No es la primera vez que apresan a su yerno, cuatro años antes, el 21 de enero de 1932, estuvo detenido y encarcelado en la cárcel de Larrinaga de Bilbao debido a su constante oposición a la política republicana, pues desde la proclamación de la II<sup>a</sup> República se dedicó a combatirla de forma militante desde sus postulados vaticanistas; pero esta vez, la detención, será para siempre al ser fusilado por milicias anarquistas, junto con Víctor Pradera, el 5 de septiembre ante las tapias del cementerio de San Sebastián.

José M<sup>a</sup> Urquijo era, entre otras cosas, hermano del gran euskerólogo, Julio Urquijo, quien fundó en 1907 la Revista Internacional de Estudios Vascos (RIEV), publicación que pasó a ser el órgano de 'Eusko Ikaskuntza' a partir del año 1921. Con él compartió negocios navieros y mineros al calor del fuerte impulso económico vizcaíno en los años de la Primera Guerra Mundial. Como político intentó la unión de los católicos en las urnas, unión a la que trató de atraer también al PNV durante los años de la II<sup>a</sup> República.

Pero además Eulalia ve como, en ese tiempo, su hijo Andrés Olano (de ideología nacionalista vasca) y su familia marchan al exilio; primero se trasladan a Gernika a casa de sus parientes los Allende-Salazar y poco después se embarcan en el *Habana* para instalarse en París. Allí morirá Brígida, mujer de Andrés, de un cáncer de mama. Al volver del exilio en los años cuarenta se instalarán en Vitoria donde al poco tiempo fallecerá Andrés.

Concha, hija de Eulalia, junto a su marido, José María Urquijo Ibarra, dos de sus hijas y la doncella Aurora Querejeta.  
Fotografía: Eulalia Abaitua. Archivo Museo Vasco de Bilbao. ►



## 1943: Eulalia Abaitua fallece a los 90 años

Tras la guerra civil, en el año 1941, Eulalia trasladó su residencia a un piso de la Gran Vía concretamente al N° 58, conocido como la casa Ampuero. Dos años más tarde, el 16 de septiembre de 1943, murió a la edad de 90 años. Fue enterrada junto a su marido en su panteón familiar Olano-Abaitua del Campo Santo de Begoña.

El hermano de Eulalia, Felipe Abaitua, que murió en 1899, y su esposa Ana Olano, fallecida en 1923, también fueron enterrados en el panteón que poseían en ese cementerio. Ambos panteones son idénticos y se encuentran, como estuvieron sus casas terrenales, esto es, uno enfrente del otro, a cada lado de la calle.

El *palacio del Pino* continúa en pie. Después de ser la residencia de Eulalia Abaitua y su esposo Juan Narciso Olano, fue la Clínica Maternal de la Doctora Iturri Landajo y posteriormente, lo ocupó el Restaurante Artagan. Hoy, tras una importante remodelación, es una clínica ginecológica-oftalmológica.

En cambio la residencia de Felipe y su esposa Ana, conocida como *Casa Abaitua* fue derribada y en su lugar se levantó un bloque de viviendas, algo más arriba de la *Casa de los Venerables Sacerdotes*.

## VIDAS PARALELAS

**L**A VIDA DE QUIEN ES CONSIDERADA LA PRIMERA<sup>(59)</sup> fotógrafa de la que existe constancia en el País Vasco discurre de forma casi paralela al nacimiento y desarrollo de la fotografía. Así catorce años antes del nacimiento en Bilbao de Eulalia Abaitua tuvo lugar la presentación pública en la Academia de las Ciencias de Francia del primer procedimiento fotográfico. Fue el 7 de enero de 1839 cuando Louis Jacques Mandé Daguerre (1787-1851), desarrollando las experiencias inéditas de Joseph-Nicéphore Niépce, mostró una imagen sobre una placa de cobre plateado, el daguerrotipo. Esta placa debía someterse previamente a vapores de yoduro de plata para que fuera fotosensible, luego exponerse a la luz durante cierto tiempo y, posteriormente, revelarse aplicando vapor de mercurio. El resultado era una imagen nítida y permanente aunque única y positiva o negativa, según el ángulo de observación y la incidencia de la luz sobre la misma. El gobierno francés compró inmediatamente el procedimiento para que pudiera usarse libremente. Su difusión fue muy rápida y estuvo acompañada de escritos divulgativos.

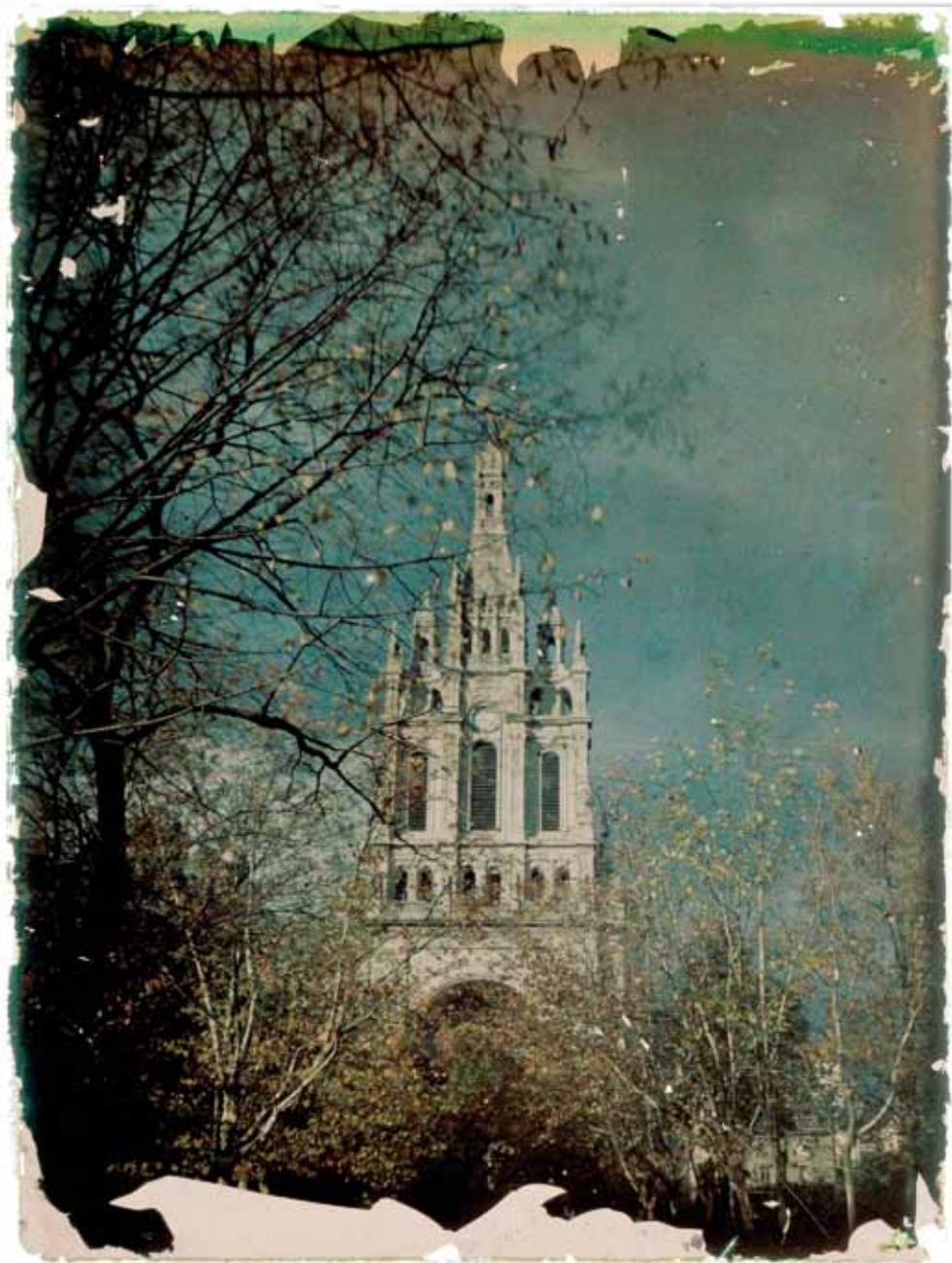
Según Egaña, uno de estos escritos divulgativos fue la traducción al castellano que publicó el labortano Eugenio de Ochoa en 1839, *El daguerrotipo. Explicación del descubrimiento que acaba de hacer, y a que ha dado nombre M. Daguerre*. Egaña apunta que las primeras noticias de daguerrotipistas en tierra vasca son de 1842 y que Pamplona fue una de las capitales donde más arraigó este arte, practicado excepcionalmente por dos fotógrafos autóctonos: Pedro Alliet y Miguel Sanz. Para el territorio alavés cita a Eduardo Lucas y sitúa en Bilbao a Eugenio Lorichon y a Herreras y Bengoa, ya avanzada la década de 1840. Dice además que se tiene constancia de la utilización del daguerrotipo por parte del grabador y litógrafo bilbaíno Juan Eustaquio Delmas y que en San Sebastián, un retratista francés instalado en la calle Iñigo ofrecía sus servicios y exponía los trabajos en vitrinas instaladas frente a la iglesia de San Vicente y Santa María.<sup>(60)</sup>

Casi paralelamente al daguerrotipo, en 1840 el polifacético inglés William Henry Fox Talbot (1800-1877) patentó un nuevo invento, el negativo sobre papel, conocido como calotipo o talbotipo, con el que se podían crear por contacto imágenes en positivo. Había nacido la copia fotográfica. A Talbot se debe también la publicación en 1844 del primer libro de la historia ilustrado con fotos, *The pencil of nature*, [El lápiz de la naturaleza].

Por otra parte, los términos ‘fotografía’, ‘positivo’ y ‘negativo’ se los debemos al astrónomo y químico inglés Sir John Frederick William Herschel (1792-1871) quien descubrió, entre otros, el fijador de las sales de plata aplicado a las imágenes fotográficas.

Para mejorar la nitidez Louis Desiré Blanquart-Evrard (1802-1872) presentó a la sociedad en 1850 el papel de albúmina, un papel específico, emulsionado con clara de huevo y nitrato de plata. Y en 1851 aparecía el colodión húmedo de la mano de Frederick Scott Archer (1813-1857).

Autocromo. Torre de la iglesia de Begoña vista desde el jardín del ►  
*palacio del Pino*, hacia 1915. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.



El colodión húmedo es una emulsión química que aplicada sobre una placa de vidrio *ad hoc* permite la obtención de imágenes nítidas en negativo o, incluso, positivo. La placa ha de permanecer húmeda durante todo el proceso fotográfico, desde la aplicación de la emulsión hasta el revelado. Para las fotografías en el exterior era obligado el uso de tiendas de campaña y carromatos convertidos en verdaderos laboratorios fotográficos ambulantes.

Madariaga apunta que será entre 1850 y 1860 cuando visiten las tierras vascas afamados fotógrafos como Charles Clifford y J. Laurent y comiencen a establecerse en Bilbao de forma permanente los primeros fotógrafos profesionales: Luciano Carrouché, Cosme Duñabeitia, Alphonse Guiard, padre del pintor Adolfo Guiard, entre otros. A esta primera hornada de profesionales les seguirán otros, cada vez más numerosos, que irán abriendo sus estudios fotográficos tanto en las Siete Calles bilbaínas: Lázaro de Regil, Hermanos Zuasti, Sabino Abaitua, Jorge Richou, Carlos Monney como en diversas localidades vizcaínas: Mariano Echevarría (Bermeo), José Legarreta (Durango), Francisco Lamparero (Balmaseda), F. Comadira (Gernika) y F. Zabala (Lekeitio).<sup>(61)</sup>

Gracias a los trabajos de Richard Leach Maddox, fue a partir de 1871 cuando se puso a punto la industria de las placas secas con aglutinante de gelatinobromuro de plata, una solución de bromuro, agua y gelatina sensibilizada con nitrato de plata sobre una placa de vidrio. La firma británica *Liverpool Dry Co. Limited* fue la primera en fabricar estas placas a partir de 1874<sup>(62)</sup>. Este hecho marcó una ruptura con las técnicas artesanales anteriores (el colodión húmedo), rebajó el tiempo de exposición a un cuarto de segundo, lo que permitía acercarse al concepto de instantánea fotográfica, y abrió la vía a nuevos modos de producción y de consumo. En 1880 comenzaron a comercializarse las placas secas de gelatinobromuro, las célebres *Jungla*, *Darent* o *Universal*, y los reveladores de hidroquinona.

Desaparecido monumento a los defensores de Bilbao en la Primera Guerra Carlista en el cementerio de Mallona. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Hacia 1900. Archivo Museo Vasco de Bilbao. ►







## Eulalia instala su laboratorio fotográfico en el sótano del *palacio del Pino*

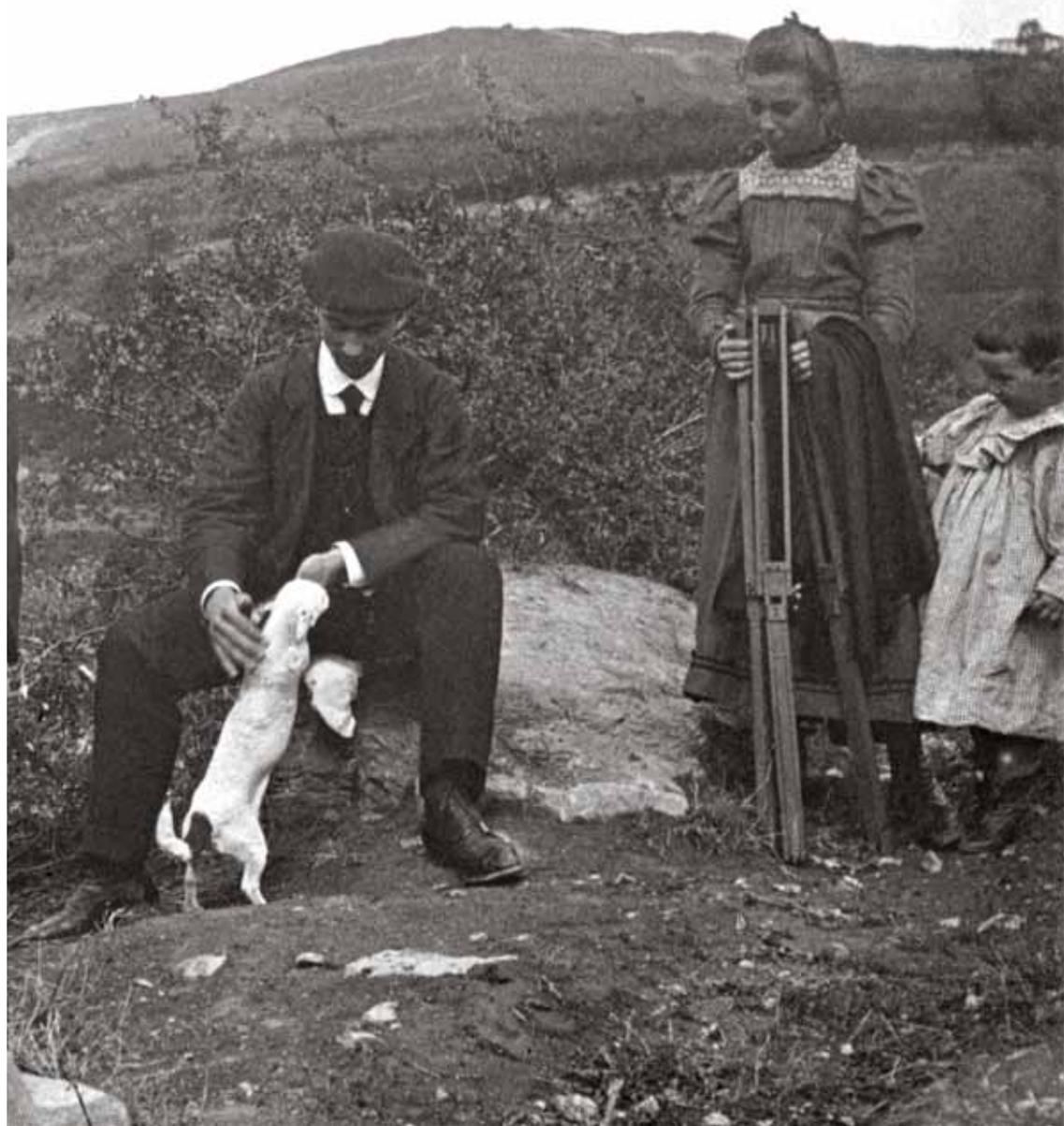
Es precisamente en esa década de los setenta y en esa localidad inglesa de Liverpool, en la que comenzaban a fabricarse las primeras placas de gelatinobromuro sobre vidrio, donde una joven Eulalia Abaitua tomó su primer contacto con lo que terminará siendo para ella una de las pasiones de su vida: la fotografía. Una técnica naciente que comenzaba en esos años a difundirse entre las elites y que, en ciertos casos, vino a resultar una alternativa a la pintura; además esta nueva afición podía practicarse de forma seria y continuada o de forma esporádica, en la ciudad o en el campo, en el ámbito doméstico privado o en los espacios públicos.

Eulalia instaló su laboratorio en el sótano de su residencia, el *palacio de Pino* en Begoña, y allí pasó horas y más horas seleccionando las cientos de instantáneas que capturó con su cámara entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Dedicó su tiempo a esta técnica cuando era un arte al que sólo accedía una minoría privilegiada en el País Vasco; sus fotografías son de esas que como dice Maggie Steber, documentan la historia; fue una reportera gráfica, que no desperdició ninguna oportunidad para atrapar imágenes, antes de que naciera el reporterismo. En algunas de sus salidas fotográficas llevaba una ayudante para transportar el trípode y sujetar la tela que utilizaba la fotógrafa como fondo para la realización de algunas tomas. Se trata de una joven cuya identidad se desconoce pero que ha quedado inmortalizada por la cámara de Eulalia. La tela de fondo para las tomas implica, además del transporte, tener que sujetarla y cierta habilidad para el montaje. Este recurso fue utilizado con frecuencia por Abaitua para recrear un ambiente idóneo a la hora de realizar retratos especiales.

La ayudante de Abaitua con el trípode en el alto de Santo Domingo (Bilbao). ►

Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

◀ Vendedoras de pescado en el mercado de la Ribera. Bilbao, hacia 1900.  
Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.



## 1892: Kodak fabrica la primera cámara fotográfica de fácil manejo

A partir de 1890 el número de aficionados a la fotografía se multiplicó condicionando la propia industria fotográfica. Uno de los ejemplos más reveladores de esta evolución se encuentra en la figura de George Eastman (Waterville-Nueva York, 1854-1932) que fundó en 1892 la empresa *Eastman Kodak Company*, creó el lema *you press the bottom, we do the rest* [usted apriete el botón, nosotros hacemos el resto] y sacó al mercado la primera cámara apta para todos los públicos. Según apunta Naomi Roseblum, la *Eastman Company* dedicó a las mujeres gran parte de su publicidad con la esperanza de difundir el uso de ese sencillo aparato como medio de registrar la vida cotidiana<sup>(63)</sup>. Marie-Loup Suogez matiza que el gran acierto de G. Eastman fue jugar la baza del aficionado y aprovecharse de las nuevas formas de entretenimiento que las clases más pudientes habían empezado a desarrollar, el turismo a las capitales europeas, balnearios y países exóticos, París y Egipto principalmente, con los que llenaban sus ociosas existencias.

En 1891 Carlos Shomberg, posible alias del fotógrafo C. R. Solá<sup>(64)</sup>, inició en Bilbao la publicación de la revista *Las Novedades Fotográficas* que, siendo pionera en España, ofrecía información puntual sobre los progresos de la fotografía y las artes fotomecánicas. Tuvo periodicidad mensual y muy poco recorrido, entre 1891 y 1893.<sup>(65)</sup>

En la última década del siglo XIX, según Carrero de Dios<sup>(66)</sup>, en España la red de venta de material fotográfico, siempre de importación, estaba canalizada a través de droguerías. En Bilbao eran *Barandiaran y Compañía*, *Antonio Garamendi* ó *José M<sup>a</sup> de Arana y Compañía*, y en San Sebastián *Viuda de Tornero*. En Bilbao esta distribución comercial también se realizó a través de grandes almacenes, como la firma *Amann* sita en Belosticalle.

Máscaras de carnaval junto al palacio de la Diputación de Bizkaia en la Gran Vía de Bilbao. Hacia 1900. ►



## 1900: Los fotógrafos profesionales de Bilbao

Es a partir del año 1900 cuando la capital vizcaína cuenta con un comercio especializado, se trata de la *Compañía General de Material Fotográfico, Torcida, García y Compañía* que estaba ubicada en la Gran Vía. Este negocio se dedicó al comercio de cuanto se relacionaba con la fotografía, tenía en exclusiva la representación de varias firmas (*Imperial Dry Plate, Rodenstack*, los papeles *Luna* o los *Carbon Velours Artigue*) y disponía de laboratorio y biblioteca así como un «mecánico y ebanista idóneo en reparaciones». Uno de los propietarios, Manuel Torcida Torre, afamado fotógrafo bilbaíno, tuvo hasta su fallecimiento en 1928 su estudio, *Casa Lux*, en el número 20 de la Gran Vía; Torcida Torre firmaba sus artículos en *Lux*, el boletín editado por su establecimiento, con el seudónimo *Adicrot*, que era su primer apellido escrito al revés.

También estaban en Bilbao el comercio de Crescencio Arce (Gran Vía Nº 42) que, en el año 1900, era el agente general para España de *Gevaert* así como las delegaciones comerciales para la zona norte de *Kodak* (calle Estación Nº 4) y *Gaumont* (calle Correo Nº 8).<sup>(67)</sup>

De entre los epígrafes que hemos visto en el capítulo anterior tratando sobre la fortuna de los Olano-Abaitua tras la muerte del marido de Eulalia, queremos destacar aquí el que se refiere a la bilbaína Sociedad en Comandita *Placas Relámpago P. Broquier y Compañía* por su vinculación al mundo fotográfico. Esta firma se dedicaba a la fabricación de material sensible, es decir, placas de vidrio emulsionadas y listas para realizar instantáneas. Según Carrero de Dios, el fotógrafo Pablo Broquier y Gautier montó en 1903, junto con un grupo de siete socios, la empresa *Broquier y Compañía Sociedad en*

La hija de Eulalia, Concha Olano Abaitua, fotografiada en el estudio bilbaíno de Pablo Broquier (sucesor de Lázaro Regil) hacia 1895. Archivo: Begoña Urquijo Olano. ►



Broquiere  
SUCESOR  
DE L. REGIL.

• BILBAO •  
CALLE DEL BANCO DE ESPAÑA, 3.



Sobre impreso con el logotipo de la bilbaína *Casa Lux*.  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

*Comandita*. Contaron para ello con un capital social de 250.000 pesetas, del cual formaba parte un establecimiento fotográfico situado en la calle Banco de España 3, 4º piso, valorado en 50.000 pesetas. A los pocos años la empresa se liquidó por falta de capital, según se deduce del siguiente anuncio que durante varios meses de 1907 apareció en las revistas *La Fotografía* y *El Graphos*: «OFERTA. FABRICA DE PLACAS (...) Dirigirse a L. Vallet de Montano, fotógrafo. Bilbao». <sup>(68)</sup>

Pablo Broquier fue, según Madariaga <sup>(69)</sup>, el oficial más destacado del fotógrafo Lázaro de Regil que tuvo su primer establecimiento en la calle Ronda Nº 3, trasladándose posteriormente a la calle Banco de España Nº 3. Muerto Regil, su viuda regentó el establecimiento hasta que Broquier se hizo cargo del mismo denominándose entonces «Sucesor de L. Regil», tal como lo reseña Artaza en 1899. <sup>(70)</sup>

La única referencia conocida sobre los establecimientos fotográficos en los que Eulalia Abaitua se surtía de material virgen, reveladores, fijadores, papel emulsionado y demás



Sobre impreso de la firma *Casa Amado*.  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

elementos necesarios para la realización de su hobby es el establecimiento *Casa Amado*<sup>(71)</sup>, regentado por el fotógrafo Amado Trinidad Ávila Asenjo (Bilbao, 1894-¿?), sito en Gran Vía 4-6 de Bilbao. En los años treinta Amado, como reportero gráfico, publicaba sus fotografías en las revistas ilustradas *Blanco y Negro* y *Mundo Gráfico*<sup>(72)</sup>. Pero Eulalia mantuvo relación también con otros reconocidos proveedores bilbaínos como la *Casa Lux*, bien a través de Manuel Torcida o de su hijo y sucesor Luis Torcida Ortiz (Bilbao 1894-1964) tal y como lo demuestra el sobre de papel cristal, impreso en tinta azul con la marca de esta casa que se reproduce en la página contigua localizado en el *Archivo Abaitua* del Museo Vasco de Bilbao.



## Las placas estereoscópicas de vidrio

El material preferido por Eulalia Abaitua fueron las placas estereoscópicas de vidrio, tanto positivas como negativas, en formato 4,5 cm x 10,7 cm, y emulsión de gelatino-bromuro. Según Madariaga, los primeros rastros de la explotación comercial de este tipo de fotografías en Bizkaia datan de 1880, de la mano del fotógrafo Juan Frogé.<sup>(73)</sup>

El fundamento de la fotografía estereoscópica<sup>(74)</sup> es reproducir el efecto de la visión binocular humana. Nuestros ojos están separados entre sí 65 milímetros aproximadamente; cada ojo ve una imagen que, aunque sea igual, tiene paralaje

min  
los  
es de

20

A.



Caserío en el barrio de Torre Urizar, Bilbao. Placa estereoscópica positiva, virada a sepia, con título y firma manuscrita de la fotógrafa Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

diferente, siendo el cerebro el encargado de mezclar las dos imágenes creando el efecto de relieve, esto es, la visión en tres dimensiones, lo que nos permite percibir la distancia relativa de los objetos.

Para obtener fotografías estereoscópicas suele utilizarse una cámara binocular, con dos objetivos convenientemente centrados y separados entre sí a una distancia similar a la de la separación entre los ojos humanos; cada objetivo permite la obtención de una imagen fotográfica, dando lugar a un par estereoscópico, es decir, dos fotografías idénticas pero con una ligera variante



en el ángulo de horizontalidad que corresponde a la distancia que hay entre los ojos izquierdo y derecho de una persona. Las imágenes se registran sobre un soporte, papel, cartón o cristal, que presenta la misma separación mencionada.

Una propiedad singular de la imagen estereoscópica, como apunta Newhall, es su *tamaño aparente* pues, estando las dos fotografías debidamente apareadas, cuando las miramos no nos parecen una copia de unos pocos centímetros de lado sino que las vemos como una imagen de *tamaño real*.<sup>(75)</sup>



Tres nietos de Eulalia en el quicio de la puerta, hacia 1908.  
Placa estereoscópica positiva. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

Durante la segunda mitad del siglo XIX existieron casas comerciales que vendían series de postales estereoscópicas para cuyo disfrute era necesario un visor, portátil o de sobremesa, artículo de rabiosa moda entre las clases burguesas europeas y norteamericanas. La visión de imágenes estereoscópicas también la pudieron disfrutar las clases menos pudientes en barracas de feria, acompañando su visionado con música de gramófonos u organillos. Su popularidad fue enorme, de tal

forma que un gran número de aficionados comenzó a realizar sus propias placas. Esta tendencia se mantuvo hasta finales de la década de los veinte del siglo pasado cuando el cine tomó el relevo.

Según Fernández Rivero<sup>(76)</sup>, el acontecimiento más importante dentro de la fotografía estereoscópica sucedió en la última década del siglo XIX al introducirse en el mercado un sistema estándar creado por el francés Jules Richard (1848-1930), que supuso un nuevo tamaño de placas de vidrio (4,5 x 10,7 cm) que se positivaban por contacto en placas de cristal de idéntica dimensión, una nueva cámara, la *Vérscope*, y un completo surtido de visores y accesorios.

Los descendientes de Eulalia Abaitua no han conservado la cámara o cámaras fotográficas que ella utilizó. Tampoco consta que en su biblioteca tuviera obras de estudio y/o referencia sobre el tema fotográfico. En cuanto al material sensible estereoscópico que empleó Abaitua, de entre las diversas marcas, destacamos:

–*La Parfaite* de la firma parisina *Guilleminot & Cie*, fabricante de placas al gelatinobromuro de plata, *plaques opalines au lactate d'argent*, especiales para positivos; algunas cajas poseen etiqueta sobrepuesta indicando el galardón obtenido en la Exposición Universal de 1905 celebrada en Lieja.

–*A. Lumière & ses fils*, sociedad anónima de Lyon, fabricante de placas secas al gelatinobromuro de plata.

–*Ilford*, marca inglesa.

–*Agfa-Chromo – Isolar*, firma berlinesa.

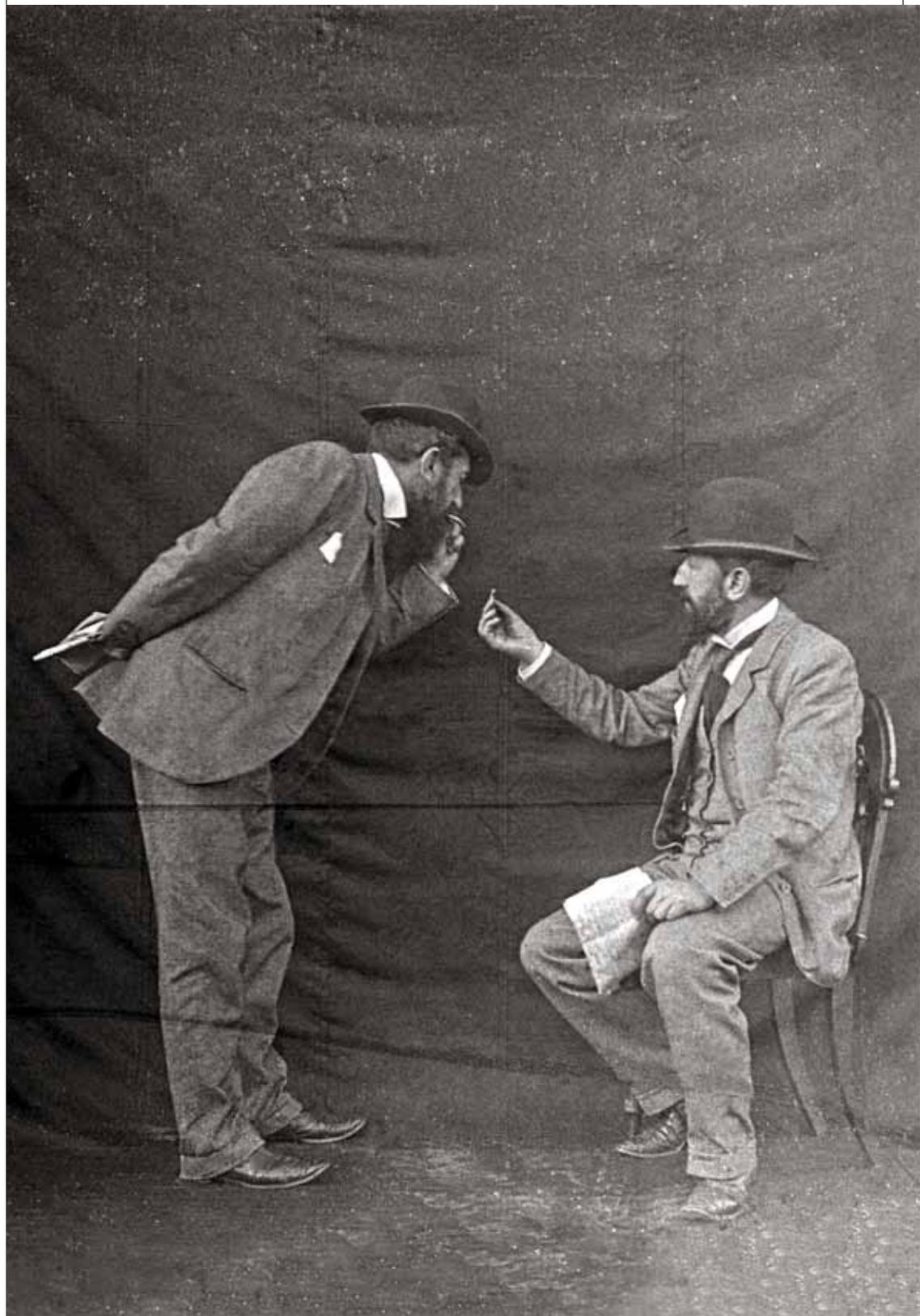
Para las placas de formatos 9 x 12 y 10 x 15, en blanco y negro se pueden citar: *J. Jouglu*, *Agfa-Chromo – Isolar* y *Perutz* y en color *Autochromes Lumière*.

De las placas que obtenía Abaitua en sus reportajes fotográficos seleccionaba las imágenes que más le interesaban. Si eran estereoscópicas positivas las pasaba a negativo para posteriormente poder positivar una de las imágenes en papel y hacer

Imagen con doble exposición (de pie y sentado) ►

de Juan Narciso Olano, esposo de Eulalia. Hacia 1905.

Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.







sus montajes en álbumes; si las placas eran negativas las pasaba a positivo para poder facilitar el disfrute de su visionado. Como apunta Sontag, aunque ninguna fotografía es un original en el sentido en que una pintura lo es siempre, hay una enorme diferencia cualitativa entre lo que podrían denominarse imágenes originales, las registradas en el momento mismo de la evolución tecnológica de la fotografía, y las subsiguientes generaciones de las mismas fotografías. Lo que la mayoría de la gente conocemos de las fotografías célebres, normalmente publicadas en libros, diarios, revistas y demás, son fotografías de fotografías, o sea, copias; los originales, que por lo general sólo pueden verse en museos o galerías, ofrecen *goces visuales* irreproducibles.<sup>(77)</sup>

Uno de los nietos de Eulalia Abaitua, Juan Ramón Urquijo Olano (1910/1991), conservaba un visionador<sup>(78)</sup> de placas estereoscópicas que perteneció a Eulalia Abaitua. De fabricación francesa, es un aparato portátil, de tamaño reducido, para ver placas positivas y debe manipularse cada vez que se quiere ver una imagen estereoscópica nueva.

En el trabajo de Eulalia con las placas estereoscópicas podemos encontrar también algún que otro experimento. Prueba de ello son las imágenes que en ese formato hizo con doble exposición. Esta técnica consiste en realizar sobre una misma placa dos o más disparos para lograr que determinados elementos aparezcan por duplicado en distinta posición. Es necesario además controlar el tiempo de exposición de cada disparo para conseguir unos valores de luz homogéneos. En las tomas de este tipo el único protagonista es su marido, Juan Narciso, quien, se prestaba a los ensayos que le proponía su querida Eulalia.

Autocromo. En el jardín del *palacio del Pino* en Begoña hacia 1910. ►  
Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

◀ Bilbao. El Instituto Vizcaíno en la actual Plaza de Unamuno.  
Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo Museo Vasco de Bilbao.



Además de las placas estereoscópicas, Abaitua trabajó también otros formatos, casi siempre en soporte de vidrio, la mayoría en blanco y negro, y algunos elementos en color, los denominados autocromos.

Este material en color apareció en el mercado a partir de 1907 con el nombre *Autochromes Lumière*, invento francés debido a los hermanos Auguste y Louis Lumière. El procedimiento en color consistía en una emulsión de partículas de almidón de patata (teñidas en azul, rojo y verde) más la capa habitual para blanco y negro que se cubría con un segundo cristal antes de exponerse a la luz. Una fotografía autocroma mirada a la lupa o ampliada nos da la misma impresión visual que la de un cuadro puntillista. Los autocromos, que requerían una larga exposición y tenían un elevado coste, fueron utilizados por la mayoría de los fotógrafos pictorialistas y estuvieron en uso hasta la década de los años treinta del pasado siglo XX. Eulalia Abaitua experimentó con este material y lo utilizó logrando resultados de una gran belleza.

## 1900: LA OBRA DE UNA FOTÓGRAFA BILBAÍNA

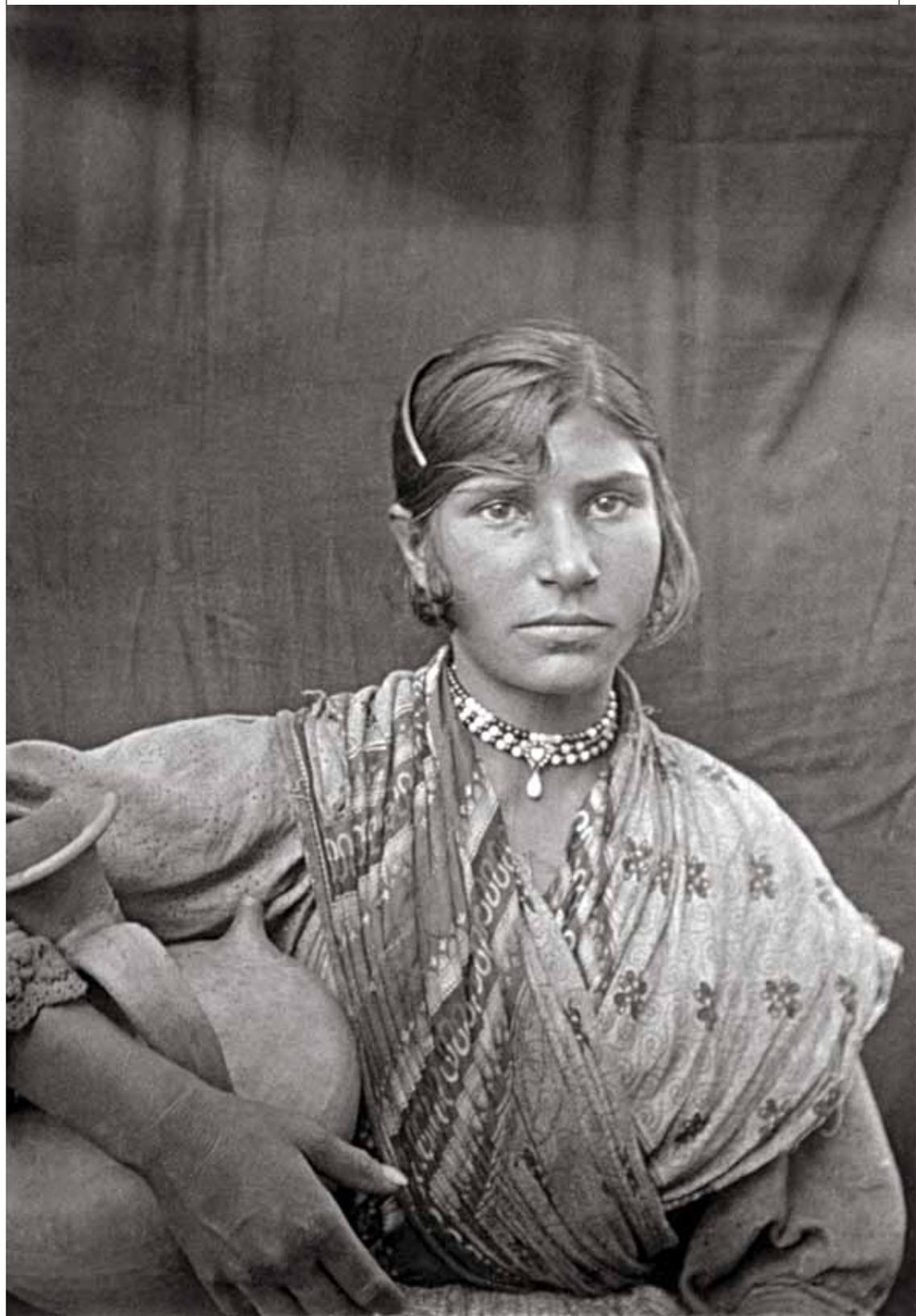
**N**O RESULTA FÁCIL ESTABLECER LAS FECHAS EXACTAS en que Eulalia Abaitua realizó sus fotografías. Sin embargo existe plena certeza de que en los inicios del siglo XX dominaba la técnica perfectamente y sabía qué quería de este arte, tal y como lo demuestran la gran mayoría de sus placas estereoscópicas. En cambio situar imágenes de Abaitua con anterioridad a 1900 es, hoy por hoy, una labor complicada ya que las placas con otros formatos, que quizá pudieran ser anteriores, están todavía sin catalogar.

Como apunta Cathy Newman, la fotografía es un registro histórico que confirma la realidad de lo que fue; hay una luz exterior y una luz interior y las dos son necesarias para hacer buenas fotografías. Eulalia Abaitua rastreó los caminos con su retina atenta y consiguió que su trabajo fotográfico sea, objetivamente, una prueba rigurosa de la realidad de su tiempo con un lenguaje directo. Eligió minuciosamente los asuntos a fotografiar centrándose en la sencillez de las gentes del pueblo, las personas humildes, sin retoques, en su vivir común, en el quehacer diario y en el tiempo de asueto.

Cuando el Museo Vasco de Bilbao proyectó la primera presentación pública de sus imágenes a través de la exposición *Gure Aurreko Andrak / Mujeres Vascas de Ayer*, celebrada en el año 1990, acudió al fotógrafo Alberto Shommer buscando tanto su valoración como unas letras para presentar el catálogo. En su texto titulado *La naturalidad* Shommer dice: «Eulalia es un ojo sensible que ama a su pueblo y se dedica a interpretarlo. Por ello son sus temas las campesinas, lavanderas, sardineras, lecheras, hay maternidades y retratos. También tiene marinas, artes de pesca, tipos en las ferias, etc. No olvida las procesiones y fiestas. [...] Esta mujer no busca el arte por el arte, ni tampoco el juego de luces o las composiciones rebuscadas, es una auténtica *reporter*, que ahora sería una gran fotógrafo de la *Agencia Magnum* [...] Eulalia Abaitua, ha dejado una obra para la posteridad de una gran pureza morfológica y etnográfica incalculable. [...] Su arte era componer con extrema naturalidad. No hay nada rebuscado.»

Notificar un hecho real es informar. Si se informa con imágenes fotográficas entonces hablamos de fotoperiodismo que tiene como objetivo prioritario contar la historia que se vive, en el momento en que se produce: el fotógrafo captura el tiempo, congela el movimiento y revela lo invisible con inigualable realidad. Sin embargo, el hecho de fotografiar implica una selección arbitraria que rompe las convenciones; frente a la objetividad de la cámara está la subjetividad de quien la maneja. Luego viene el receptor o la receptora, y es que lo que las fotografías enseñan es interpretado por quienes las contemplan. Nada es igual para todos, desde los símbolos universales hasta la lectura más particular. Las fotografías sugieren y, dependiendo de la mirada de cada persona, despiertan la conciencia generando sensaciones y sentimientos muy diversos.

Retrato de mujer de etnia gitana. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. ►  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.



Años más tarde, en 1998, el Museo Vasco de Bilbao recurrió al fotógrafo Patxi Cobo para prologar la publicación que acompañaba a la cuarta exposición sobre nuestra autora, *Lehenagokoen begiratuak / Miradas del pasado*. En su texto Cobo señalaba que «la estancia de Eulalia Abaitua en Inglaterra coincide con la época en la que Julia Margaret Cameron (1815-1879) realizó sus retratos de intelectuales y aristócratas ingleses.» Y además añadía el siguiente comentario: «En contraposición con los profesionales de la época [...] la obra de Eulalia Abaitua transmite la limpieza de ver el mundo que le rodea sin artificio y siempre con el elemento humano como protagonista, la mayoría de las veces en su medio natural, otras en el propio jardín de su casa».

La obra fotográfica de Eulalia Abaitua se asoma tanto al interior de su vida cotidiana como al universo exterior en el que transcurre el mundo urbano de Bilbao en contraposición con el mundo rural vizcaíno. Su obra se podría clasificar en cuatro grandes apartados: La vida privada familiar, el mundo rural y urbano, los viajes y los retratos de mujeres.

## Imágenes de la vida privada

Se trata de fotografías intimistas, de la familia Olano-Abaitua en su casa de Begoña, en el *palacio del Pino*. Eulalia desarrolló este contenido generando una gran variedad de tomas, interiores o exteriores, con las fachadas de su casa como fondo, en los bancos y veladores de la terraza y en el césped, o junto a las plantas y árboles del jardín. Siempre con la luz natural como su aliada y cómplice.

Los protagonistas son su marido, sus hijas y, sobre todo, sus nietos que le entusiasmaban, en todas las poses y edades. También los miembros de la familia de su hermano Felipe y su cuñada Ana Olano están presentes en este extenso repertorio de imágenes familiares.

Concha Olano, hija de Eulalia Abaitua, con uno de sus hijos en el mirador del *palacio del Pino*. 1903. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.



Para estos retratos Eulalia buscaba composiciones diferentes, sentados o de pie, junto a una ventana en mágico diálogo con la luz filtrada por los cristales, incluso preparaba escenarios y no dudaba en pedirles que se disfrazaran (de moros, aldeanos, soldados...) para una sesión determinada. Año tras año Eulalia fue registrando en imágenes a sus seres más queridos. La familia se divertía pero los más pequeños a veces no tenían la suficiente paciencia para posar tal y como señalaba uno de sus nietos, Juan Ramón Urquijo Olano, quien fue capturado por la cámara de su abuela Eulalia con la lengua afuera en alguna de sus fotografías. Estos nietos, cuando son bebés, posan ataviados con faldones y en brazos de sus añas, luego, cuando crezcan, aparecerán con traje corto y acompañados de sus niñeras e institutrices, rodeados bien de sus juguetes o bien leyendo o tocando música; a veces se les ve dentro de casa junto a la vitrina de los recuerdos, otras veces aparecen en el jardín, sobre la hierba, junto a un árbol, en un banco o cada uno en el peldaño de una escalera, vestidos de soldados o marineros o con el traje de ceremonia para la Primera Comunión.

Entre las personas que formaban parte de la vida privada de Eulalia Abaitua está todo el personal de servicio que trabajaba en su residencia de Begoña. Añas, niñeras, doncellas, jardineros, cocineras... que también componen el mundo próximo a nuestra fotógrafa. Su cámara levanta acta de todos ellos a quienes les capta unas veces haciendo sus trabajos dentro del *palacio del Pino*, otras cuando iban de visita a ver a sus familiares en sus caseríos de origen. Abaitua se desplazaba hasta esos lugares para retratar a sus moradores en su ambiente diario o en las jornadas festivas.

Pero por el hogar de Eulalia, el *palacio del Pino*, pasaban todo tipo de personalidades relevantes de la sociedad bilbaína y vizcaína del momento. Además su proximidad física con la basílica de Begoña convertía a su casa en un punto de referencia para las más altas autoridades religiosas tal y como reflejan las fotografías tomadas por ella con motivo de la coronación

Los nietos de Eulalia Abaitua, José María e Ignacio Urquijo Olano, disfrazados de soldados, hacia 1915. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. ►



de la Virgen de Begoña en 1900 o la declaración de Patrona de Bizkaia de 1903, en las que retrató a representantes de la curia pontificia y del poder político.

Pero la vida familiar se desarrollaba también en Elorrio. Allí, su hija Concha y su yerno, José María de Urquijo, compraron una casa, el palacio Arespacochaga, conocido popularmente como *Chinchirri*<sup>(79)</sup>, hoy ikastola, para pasar las temporadas estivales. Eulalia Abaitua se desplazaba hasta aquel rincón de Bizkaia y aprovechaba esas visitas para realizar fotografías tanto de su familia como de las gentes de la comarca y de los acontecimientos más destacados de la vida local.

## Los viajes

Siguiendo la moda del momento entre las elites, los Olano Abaitua se embarcaron en una serie de viajes, por tierra y mar con destinos a ciudades de la vieja Europa y también, surcando el Mediterráneo, visitando el Magreb y, sobre todo, acudiendo a Palestina a los lugares santos de la cristiandad. En todos estos viajes Eulalia realizó con su cámara toda una serie de instantáneas, tanto estereoscópicas como en otros formatos.

Por las rotulaciones que aparecen en las cajas de archivo de sus propias placas fotográficas se pueden situar cronológicamente sus viajes:

- Italia: Venecia, 1902 y Roma (Sin indicación de año).
- Barcelona: 12-14 de mayo de 1905.
- Marruecos. (Parece ser que visitó ese país en 1905).
- Lourdes: 1920, santuario y gruta.
- Málaga. (Sin indicación de año).

1902. Venecia, Puente de los suspiros. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. ►  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.







- Madrid: Cerro de los Ángeles. (Sin indicación de año).
- Isla de Creta. (Sin indicación de año).
- Tierra Santa: Jerusalén, Belén, Monte Carmelo... (No está claro que Eulalia Abaitua formará parte de la 2ª peregrinación a Tierra Santa, en 1902, a la que fueron su marido Juan Narciso y su hija M<sup>a</sup> Concepción con su esposo José M<sup>a</sup> de Urquijo).

## El mundo rural y urbano

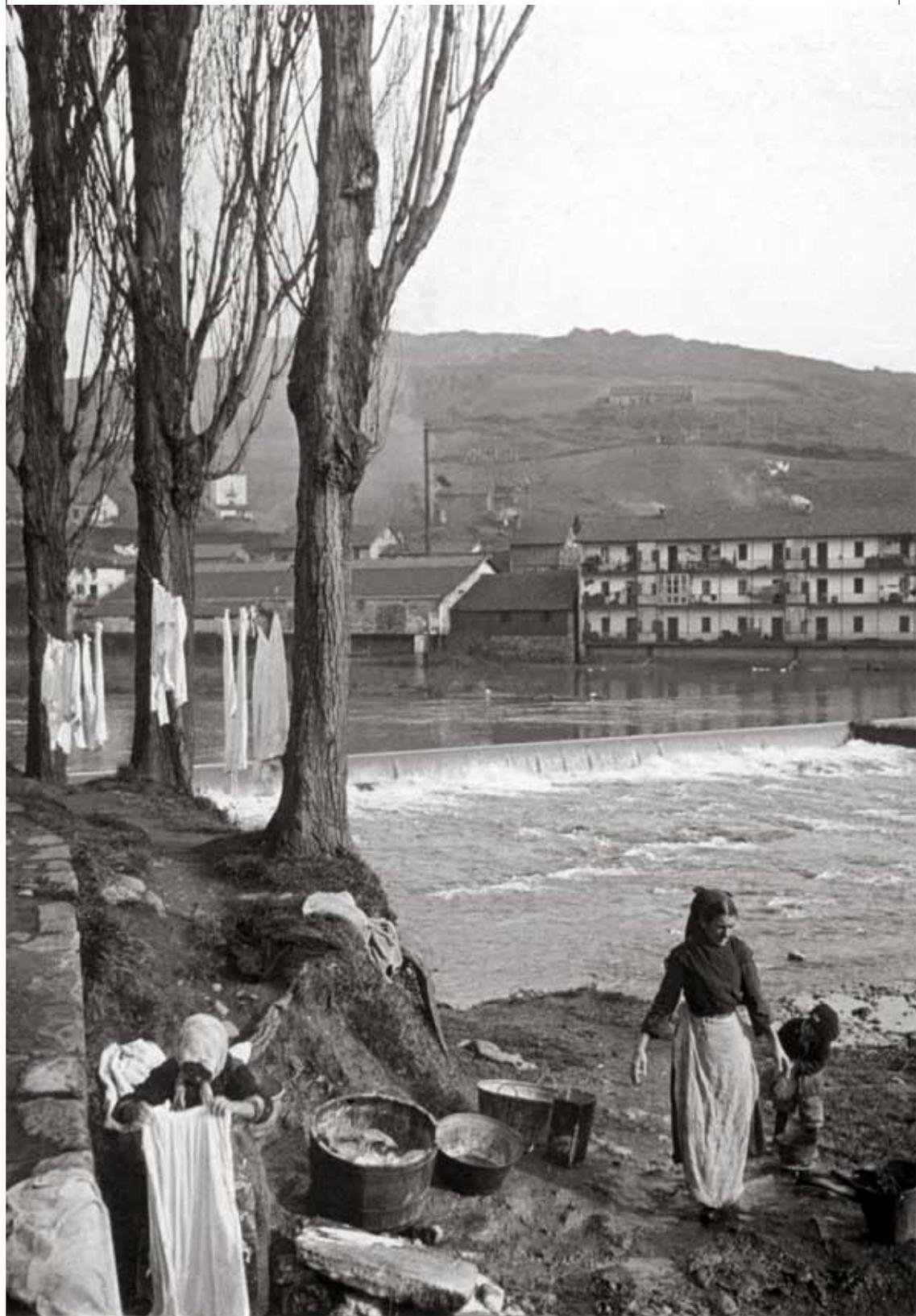
La cámara de Eulalia se detuvo no pocas veces ante edificios civiles o religiosos cuya arquitectura resulta de indudable valor histórico. Pero el verdadero *leitmotiv* que atrajo la mirada de esta infatigable mujer fueron las personas de ambos géneros y de todos los grupos de edad. Cualquier escenario o pose resultaba interesante para atrapar el ambiente que perseguía, los hombres y las mujeres en su mundo real, que hoy, desaparecido, es recuerdo certero.

Los espacios urbanos de Bilbao, su ciudad natal, los retrató de muchas maneras. Así, hay imágenes de la Gran Vía, con el pavimento lleno de flores, serpentinas y confetis, donde podemos ver un desfile de coches de caballos engalanados entre el público expectante; en el Arenal fotografió a los gigantes y cabezudos cerca del gargantúa; en otras instantáneas aparece el muelle de Uribitarte atestado de barcos o el tranvía delante del edificio del Ayuntamiento; también la fachada del desaparecido Instituto Vizcaíno en la actual Plaza Miguel de Unamuno, que reproducimos en las páginas 72 y 73 de este libro, o el apacible paseo de Los Caños, unas veces como lugar de recreo, otras como el enclave de la ría al que acudían las lavanderas, fueron materia para su obra.

Por su número cabe resaltar las fotografías realizadas en las márgenes de la ría del Nervión (Bilbao, Sestao, Portugale-

Bilbao. Lavanderas en el Paseo de los Caños. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. ►  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

◀ Palestina: “Belén, un entierro”. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.



te, Santurtzi, Las Arenas, Algorta). En su recorrido por ambas orillas se quedará sistemáticamente con las personas, las trabajadoras y las ociosas, y con un ambiente, el de las aguas de la ría con los barcos, el trajín del transporte y las mercancías, los bañistas, las procesiones marineras, las regatas y las trineiras, la construcción y botadura de barcos, los pescadores y la llegada al puerto, las sardineras, los Altos Hornos, el Puente Colgante..., paisajes, siempre, llenos de vida. Estas fotografías son otro registro histórico más que nos aporta Abaitua, certificados del paso del tiempo que, desvaneciendo rostros, lugares y acontecimientos, nos permiten mirar hacia atrás y repasar la vida. Otros lugares como Lekeitio, Mundaka, Ondarroa, San Sebastián o Santoña, también están presentes en su archivo.

Eulalia Abaitua tuvo, además, otros dos lugares predilectos para sus tomas fotográficas: el valle de Arratia y la anteiglesia de Begoña; esta última era entonces un municipio independiente, hoy es un barrio de Bilbao. Los habitantes de Begoña y los acontecimientos de cada momento fueron el objeto mimado de esta fotógrafa. Era su entorno inmediato y conocía a sus gentes: a Tomasa y Brígida, que daban chocolate con bolado en la casa de *la Novena*; a la ponchera, que colocaba su puesto delante de la puerta del santuario; al escultor Bernabé de Garamendi, con quien platicaba de vez en cuando; a Manuel Arana; al señor Beraza; a la lavandera Rosario Arabiourrutia del caserío *Boni*; a Serafín Bilbao de la casa *Buena Vista*; a los del chacolí *Macharratia*; a los sacerdotes de la basílica, Juan Cruz Unceta y su sobrino Bernardo Aztigarraga.

En Begoña, Eulalia Abaitua se implicó como reportera gráfica hasta el fondo, retratando sin descanso todo lo que acontecía entre los dominios del Ayuntamiento con la plaza pública y el Santuario que tenía la campa delante: las celebraciones civiles y religiosas, las ferias de ganado, los bailes, las comidas, el agua de las fuentes, el transitar por los caminos, las bodas, las procesiones, los peregrinos... y, cómo no, la vi-

Begoña. Inauguración del *batzoki* del Partido Nacionalista Vasco. ►



da diaria. Esta evidencia quedó reflejada en la quinta muestra que presentó el Museo Vasco de Bilbao en 2005. Entonces la portada del catálogo fue un inigualable nocturno de la fachada del Ayuntamiento de la República de Begoña con su recién inaugurada iluminación eléctrica, el año 1900.

Algunos visitantes nómadas, como los gitanos que, llegados a Begoña e instalado su campamento en Santutxu, pasaron por el *palacio del Pino* buscando la venta o el intercambio de sus productos, la sombra y el descanso bajo el arbolado del jardín, fueron objeto de la cámara de Eulalia; en esas imágenes encontramos retratos que nos hablan de instantes únicos y maravillosos donde convergen la luz y los modelos que posan con una enorme fuerza y naturalidad, como el retrato de esa mujer que reproducimos en la página 79. Estos grupos de personas de etnia gitana, cargados con su historia, se nos presentan como son, con sus atuendos, aderezos, pieles curtidas, costumbres y, cómo no, cachivaches y animales con los que se desplazaban y utilizaban para obtener algún dinero.

El valle de Arratia, considerado desde siempre la Bizkaia profunda no se escapó a la vista de esta singular fotógrafa. Pertrechada con su equipo, visitó sus pueblos, barrios, iglesias y caseríos hasta llegar a las estribaciones del monte Gorbea. De algunos de sus habitantes produjo retratos y estudios de valor incalculable, siendo quizá el mejor exponente de su trabajo las dos series publicadas en *Lehenagokoen begiratuak / Miradas del pasado*<sup>(80)</sup>; cada una corresponde a un anciano diferente, tienen en común el que ambos protagonistas anónimos son perpetuados por Abaitua como testigos vivos de la cultura tradicional vasca que se encontraba en vías de extinción. También los retrató con sus grupos familiares en un diálogo generacional exquisito. El valor documental y etnográfico de este repertorio de imágenes es único.

Anciano de Arratia. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. ►  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

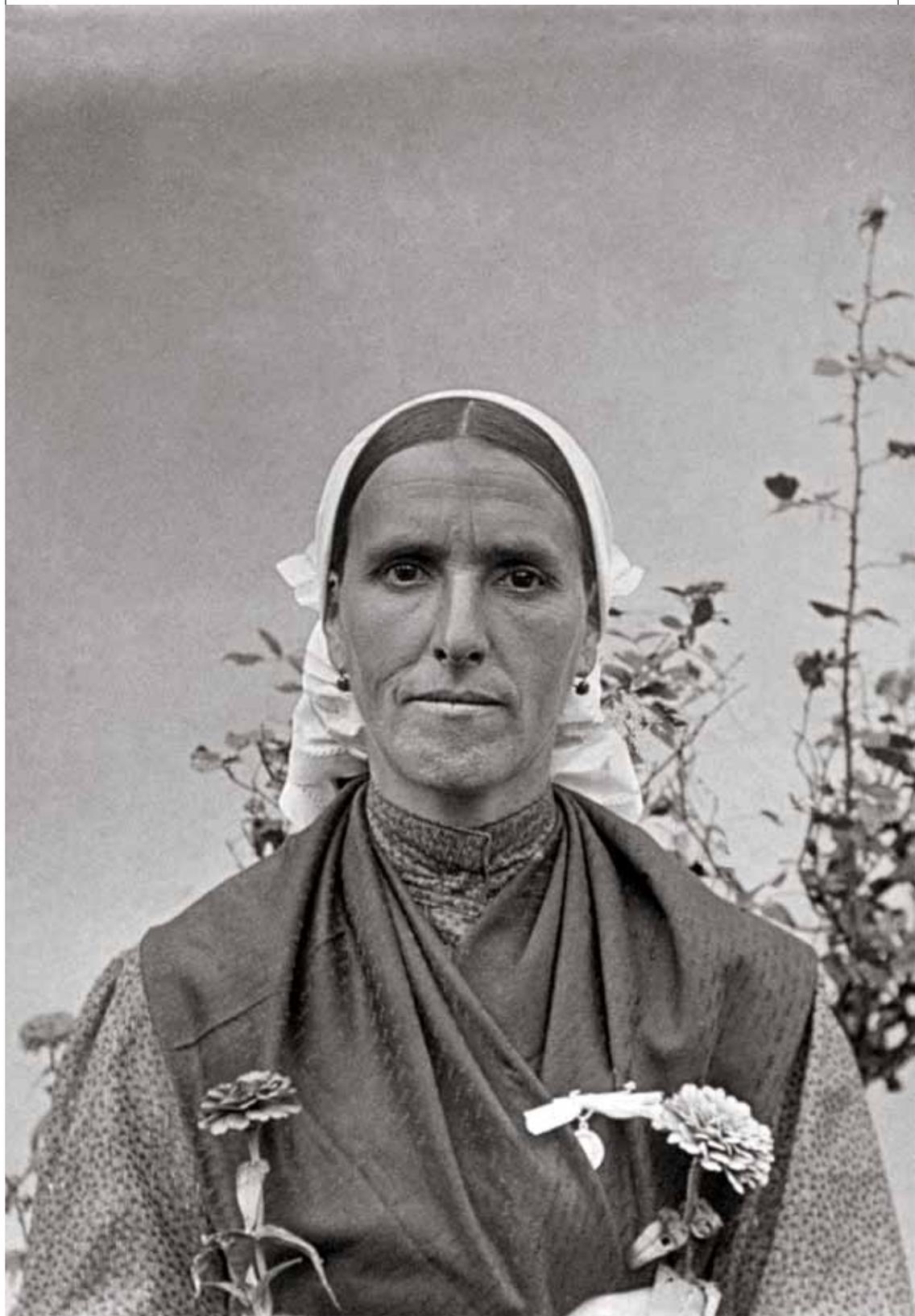


## Los retratos de mujeres

El retrato femenino fue un subgénero muy cultivado desde los primeros tiempos de la fotografía. Solas o en grupo, el protagonismo idealizado de las mujeres en el mundo patriarcal se ceñía al papel de joven casadera, madre, viuda o monja. Así aparecen representadas destacando su belleza, recogimiento, o la plenitud de su maternidad, tanto en retratos de galería como en exteriores. Paralelamente a esa idealización, se comercializaban retratos que satisfacían una demanda erótica del mercado y sus protagonistas eran mujeres en poses sugerentes con poca ropa o sin ella. Ya en el siglo XX autores como August Sander (1876/1964) incluyeron dentro de su repertorio fotográfico el retrato de mujeres como sección diferenciada dentro de su trabajo.

La primera exposición sobre la obra de Eulalia Abaitua que ofreció el Museo Vasco de Bilbao fue dedicada a las mujeres vascas. Entonces esta Institución declaró que extraía del *archivo Abaitua* esta temática como homenaje a la autora en su calidad de mujer. Al visionar su trabajo llama la atención, precisamente, el número de imágenes donde las protagonistas son mujeres. Quizá la explicación a esta proliferación de instantáneas femeninas sea una mera consecuencia de la propia sociedad tradicional en la que la vida y los espacios estaban completamente segregados en función del género: a un lado los hombres, al otro las mujeres. Si algo tienen en común todas estas fotografías, además del género, son la ternura, la empatía y la comunicación que se respira entre las retratadas entre sí y entre éstas y la fotógrafa. Son el resultado de la complicidad y el entendimiento de las protagonistas. Eulalia lo sabía y ellas se prestaban gustosas a ser retratadas quedando inmortalizadas para nuestro deleite y recuerdo.

1900. Begoña. Peregrina vasca junto a una fachada del *palacio del Pino*. ►  
Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.



Por un lado están las imágenes de mujeres, normalmente solas o en pareja, con planos de busto, frente, perfil o escorzo, cuya intencionalidad es resaltar las fisonomías y las variantes o similitudes culturales, los picos y dobleces del pañuelo en la cabeza, la medalla del pecho... Son fotografías de identidad, de realismo fotográfico, donde se trata de describir, de dar cuenta del personaje con certeza y como en las obras de Nadar<sup>(81)</sup>, aunque aquel trabajara en estudio, lo realmente importante es captar los rasgos de su rostro, su personalidad, su carácter, su existencia. Abaitua no dudará, si puede, en utilizar una tela de fondo o situar a la protagonista en un marco lo más neutro posible. En estas fotografías despliega su tendencia retratista buscando rostros auténticos, de todas las edades y condición.

Por otro nos encontramos con las líneas femeninas de sagas familiares. Son variados los ejemplos de este tipo pero si tenemos que ceñirnos a uno, por la abundancia de datos y de imágenes, tomaremos el de Catalina Biriga y Aresti, oriunda de Basauri, su hija Eusebia que casó a Begoña con Mateo Basterrechea y las hijas de éstos, María y Cenobia.

Un tercer grupo viene acreditado por las fotografías de mujeres trabajando, sustentando lo doméstico o como asalariadas, en la ciudad, en la costa o en el campo. Cocinar, hilar, lavar, coser, descargar barcos de mercancías o de pescado, reparar redes, layar, segar... un sinfín de quehaceres que nos hablan del duro esfuerzo cotidiano donde, a pesar de todo, algunas veces, se dibujan sonrisas y hasta se pueden intuir cantos. Esta parte de su obra fotográfica es citada por Pareja y Zarraga<sup>(82)</sup> cuando al documentar el mundo laboral femenino en Bizkaia, destacan a Eulalia Abaitua como pionera en este ámbito porque «recoge con gran agudeza el mundo laboral de la mujer vasca».

Saga familiar de Catalina Biriga, sentada, junto a su hija Eusebia Amezola y sus nietas María y Cenobia Basterrechea. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao. ►





## LA TENUE VISIBILIDAD DE UNA ARTISTA

**C**OMO ESCRIBE SÁNCHEZ VIGIL<sup>(83)</sup>, LOS DERECHOS de autor en España fueron un asunto polémico. Según él, el hecho de que los diarios no publicaran imágenes fotográficas hasta 1904 determinó que esta cuestión no fuera tomada en serio hasta 1911, año en que el Ministerio de Cultura publicó la real orden obligando a hacer constar al pie de las reproducciones el nombre del autor. Al principio esta orden fue respetada, pero el paso del tiempo dejó en el anonimato miles de obras. Es significativo que los periódicos con fotógrafos en plantilla fueran quienes menos interés mostraron en constatar la autoría, mientras que la firma de colaboradores aparecía habitualmente.

Es un hecho inusual que el trabajo de una fotógrafa amateur de principios del siglo XX sea mencionado por sus contemporáneos. Sin embargo, Arístides de Artiñano y Zuricalday, en su obra *Reseña de las fiestas de Elorrio en honor del Beato Valentín de Berrio-Ochoa obispo y mártir*, editada en Bilbao por Elespuru Hermanos en 1906, presenta una serie de fotografías (en las páginas 123, 132, 134 y 135) a las que les acompaña el siguiente pie «(...) Fotografía de la Sra. de Olano». La fecha



de esta publicación, el hecho de que la hija de Eulalia Abaitua, M<sup>a</sup> Concepción, tuviera en la localidad de Elorrio su residencia de verano, y que dos de las placas estereoscópicas de donde salieron las ilustraciones de esa publicación se encuentren en el *Archivo Abaitua* del Museo Vasco de Bilbao<sup>(84)</sup>, permite afirmar con certeza que la tal Sra. de Olano no es otra que Eulalia Abaitua. Como se puede constatar nuestra fotografía no figura con su propio nombre sino con el apellido de su marido Juan Narciso Olano y en su condición de esposa del mismo, de acuerdo con las reglas sociales y jurídicas vigentes para las mujeres a principios del siglo XX.



Placa estereoscópica utilizada en el libro sobre el Beato Valentín de Berriochoa, editado en 1906. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

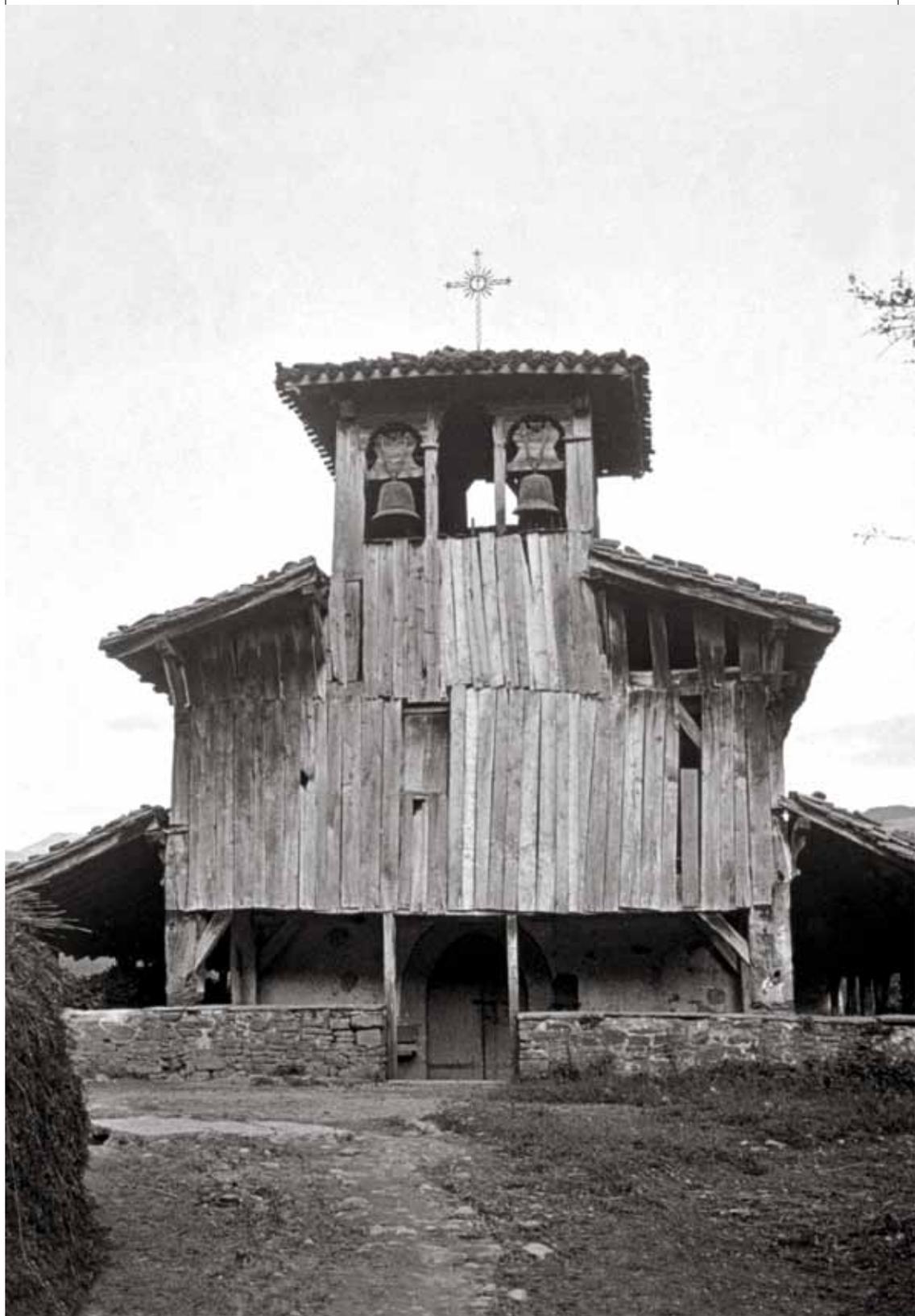
Este mismo autor, cinco años antes, había publicado en Barcelona, *Coronación canónica de Nuestra Señora de Be-goña.1900*, acompañada con una serie de ilustraciones que reproducen fotografías. Las que se muestran en las páginas 72, 75, 76 y 78 se pueden atribuir a Eulalia Abaitua, aunque en este caso carezcan de pie de foto indicativo de su autoría. Esta afirmación se basa en que los originales<sup>(85)</sup> de las mismas, como ocurre con las anteriores, se encuentran en el citado *Archivo Abaitua* del Museo Vasco de Bilbao.

Pasarán siete décadas hasta que se reproduzcan, de nuevo, fotografías de Eulalia en un libro tal y como ocurre en *Como han sido y como son los vascos. Izaera eta jazkera. Carácter e indumentaria*. VV.AA. Volumen II. San Sebastián, Auñamendi-Hnos. Estornes Lasa, 1974. En la página 60 de la citada obra figuran tres imágenes cuyos originales en placa estereoscópica<sup>(86)</sup>, como en los casos anteriores, se custodian en el citado museo.

## Cien años después sus fotografías salen a la luz

Hasta el año 1990, la fotógrafa Eulalia Abaitua había sido una gran desconocida; es a partir de ese momento, cuando el Museo Vasco de Bilbao comenzó a exponer su obra y cuando se le empieza a conocer, al menos, en el ámbito del País Vasco. Desde esa fecha, en España, se han venido publicando diversas obras de carácter general relativas a la historia de la fotografía y sin embargo en raras ocasiones se encuentra una entrada relativa a esta autora. Es el caso de *Fotografía y fotógrafos en el País Vasco* (Bilbao, Librería San Antonio, 2002), de Josu Bilbao Fullaondo quien menciona a Eulalia Abaitua bajo el epígrafe «La primera fotógrafa». En las páginas que Fullaondo dedica a Abaitua, analiza sucintamente su obra hasta la publicación que hiciera el Museo Vasco de Bilbao en 1998 (*Lehenagokoen Begiratuak / Miradas del Pasado*) y dice: «Esta cuarta entrega precisa con matices la preocupación de Eulalia Abaitua por una actividad fotográfica que sobrepasa los límites del aficionado. Se desprende de ella un claro estilo documentalista, sin compromiso social manifiesto hoy día supone un legado de incontestable interés para entender el pasado<sup>(87)</sup>.» Algo parecido sucede con la publicación J. M. Sánchez Vigil, *Del daguerrotipo a la instamatic. Autores, tendencias, instituciones* (Asturias, Trea, 2007). Este autor se hace eco de Eulalia Abaitua introduciéndola en su listado como «fotógrafa aficionada española».

Iglesia de San Miguel de Elejabeitia, Bizkaia. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. ►  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.







En el libro de Juan Antonio Fernández Rivero, *Tres dimensiones en la historia de la fotografía. La imagen estereoscópica* (Málaga, Miramar, 2004), en el capítulo específico dedicado a los fotógrafos aficionados no figura el nombre de Eulalia Abaitua. Tampoco se le menciona en la obra *Historia de la fotografía en España. Fotografía y sociedad, desde sus orígenes hasta el siglo XXI*, (Barcelona, Lunwerg, 2005) de Publio López Mondéjar. Este autor hace reiteradas referencias a los fotógrafos aficionados de España y les atribuye un valor sustancial para la historia de este arte, al tiempo que destaca que fueron, quizás sin proponérselo, algunos de los mejores artistas de su época y sugiere como ejemplo algunas de las obras del vizcaíno Felipe Manterola (1885-1997).

En Internet al teclear *Eulalia Abaitua* ó *Eulalia Abaitua Allende-Salazar* nos encontramos con referencias de lo más diversas. Desde el boletín informativo nº 1 de 2005 *Bilbao mujeres*, donde hay una reseña minúscula de la vida y obra de Eulalia Abaitua, a las noticias de prensa sobre las exposiciones realizadas por el Museo Vasco de Bilbao y sus diferentes catálogos, pasando por varias entradas de la organización Euskomedia (Enciclopedia Auñamendi, Anderesare, Euskonews). También sale un resumen de la conferencia “Eulalia de Abaitua y Allende-Salazar, pionera de la fotografía en el Bilbao del 1900”, presentada al *XIV Symposium Bilbaínas/os en la Historia: 1310-2010: de María Díaz de Haro a nuestros días*, celebrado en Bilbao en marzo de 2010.<sup>(88)</sup>

Otro grupo de información en la red son las bases de datos de algunas instituciones (Mediateca de la Fundación La Caixa, Bibliotekues Especialitzades de la Generalitat de Catalunya, Centre de Recursos per al'Aprenentatge y la Investigació de la Universitat de Barcelona, Biblioteca del Museu Valencià d'Etnologia de Valencia, Emakumeen Dokumentazio Zentroa

Una niña en la puerta de un caserío junto a la *pedarra* para transportar el agua. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao. ►

◀ Bilbao. “Calle Hurtado de Amézaga”. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.



/ Centro de Documentación de la Mujer – Bilbao) en las que aparecen los catálogos y/o carteles de las exposiciones que sobre Eulalia Abaitua se guardan en sus fondos. Su consulta permite concluir que no existe una sola institución que reúna la obra completa editada hasta la fecha de esta autora. La base de datos dedicada a artistas vascos elaborada por el Museo de Bellas Artes de Bilbao contiene una entrada a Eulalia Abaitua.

El Dr. Kirsty Hooper de la Universidad de Liverpool, dentro del singular proyecto *Spain's women intellectuals, 1890-1920*<sup>(89)</sup>, hace mención a Eulalia Abaitua como «pioneering Basque photographer». Cita como bibliografía los catálogos del Museo Vasco de Bilbao: *Senitarte* / *La familia* y *Lehenagokoen begiratuak / Miradas del pasado*, y propone tres enlaces como referencias: *Bilbao mujeres*, boletín informativo N° 1 de 2005<sup>(90)</sup>, una noticia de prensa del diario *El País*<sup>(91)</sup> y *Brief Biography of Abaitua in English. Nabarralde.com*.

Según se afirma en la red: “Flickr es casi con seguridad la mejor aplicación de todo el mundo para administrar y compartir fotos en línea”. Entre una de sus tantas galerías de imágenes está la denominada *Sustatu's Photostream* ó *Galería de Sustatu*; allí se reproducen dos imágenes<sup>(92)</sup> de Eulalia Abaitua, extraídas del catálogo *Lehenagokoen begiratuak / Miradas del Pasado*, editado por el Museo Vasco de Bilbao en 1998.

Hay algunas localidades en España que han incorporado a su callejero el nombre de Eulalia Abaitua. Así en la localidad madrileña de Valdemoro existe la *glorieta Eulalia Abaitua*, en la que confluyen las calles de la escritora Rosalía de Castro y la aviadora Amelia Earhart; también en la parte norte de la ciudad de Guadalajara hay un barrio cuyas calles están dedicadas a mujeres relevantes, entre ellas, una lleva el nombre de Eulalia Abaitua. Sin embargo el callejero de su villa natal, Bilbao, sigue teniendo una deuda pendiente con ella.

Elorrio, hacia 1905. El acarreo diario del agua. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. ►  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.



Escribir sobre la fotógrafa aficionada Eulalia Abaitua es celebrarla en su condición de mujer. En un mundo ideal el género sería irrelevante. Nadie prestaría atención al hecho de que una fotografía hubiera sido tomada por un varón o una mujer. Sólo importaría la fotografía, pero todavía no hemos llegado al caso. Si el ojo que encuadra una imagen es tan distinto como la voz de una escritora, entonces la mujer fotógrafa, con su experiencia e identidad personal, se relaciona con la imagen que crea, y en la fotografía, como en la literatura, y en la vida misma, el género, de momento, importa. Conocer a las fotógrafas nos permite comprender mejor su trabajo fotográfico. El carácter y la experiencia vital determinan el estilo, la visión, la forma de ver y entender las cosas.

Según Susan Sontag, la fotografía no es en absoluto una disciplina artística. Como el lenguaje, la fotografía es un medio con el cual se hacen obras de arte, entre otras cosas. Con el lenguaje se pueden elaborar textos científicos, memorandos burocráticos, cartas de amor, listas de supermercado y el París de Balzac. Con la fotografía se pueden hacer retratos para pasaportes, fotografías del tiempo, imágenes pornográficas, rayos X, fotografías de bodas, y el París de Arget. La gente pronto descubrió que nadie retrataba lo mismo de la misma manera, la suposición de que las cámaras procuran una imagen objetiva e impersonal cedió ante el hecho de que las fotografías no sólo evidencian lo que reproducen sino lo que ve quien está detrás de la cámara. Las fotografías no son sólo un registro sino una evaluación del mundo.<sup>(93)</sup>

Santiago Trancón Pérez vincula el documento al «símbolo del instante y la vida» y lo presenta como imprescindible en la recuperación del pasado cuando dice: «El proceso de destrucción y sustitución de muchos conocimientos, usos y costumbres de nuestra cultura tradicional por elementos cul-

Las lavanderas, sin dejar de trabajar, sonríen a la cámara. ►  
Fotógrafa: Eulalia Abaitua. Archivo: Museo Vasco de Bilbao.



turales ajenos pone en peligro un legado valiosísimo sin que ello suponga una mejora de nuestras relaciones sociales ni de nuestro bienestar ...Nada más útil que la fotografía, por tanto, para reflexionar sobre nuestro pasado, sobre los cambios sociales y culturales ocurridos en nuestra sociedad».<sup>(94)</sup>

## Eulalia firma con la 'A' de Abaitua

Llama la atención que a pesar de no ser una fotógrafa profesional, cosa impensable en la sociedad bilbaína de su tiempo, y ser por tanto una fotógrafa amateur, enamorada de lo que captaba con las cámara, Eulalia firmaba su trabajo fotográfico con la 'A' inicial de su apellido, y esto, a pesar de que oficialmente sólo era la 'Sra. de Olano'; de acuerdo con el orden social vigente, durante toda su vida figuró en todos los documentos oficiales, bien como una mujer dedicada a *las labores de su sexo*, bien como *propietaria*, a partir de la muerte de su esposo. Tal vez esa 'A' sea la sutil reafirmación de una mujer que sintió en sus años de vida en Inglaterra el eco del movimiento sufragista y que, a pesar de asumir las normas sociales de su época, buscaba a través de la fotografía y de su firma personal algo más, quizás dejar una huella imborrable, como así ha sido, que fuera más allá del tiempo en que le tocó vivir.

La firma de Eulalia Abaitua es conocida desde 1997 a través de tres documentos existentes en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid<sup>(95)</sup>. Su descubrimiento permitió desde entonces poner en valor el autógrafo de esta fotógrafa. Recientemente se ha encontrado su firma en otros documentos custodiados en el Archivo Histórico Provincial de Vizcaya.

El *Archivo Abaitua* del Museo Vasco de Bilbao conserva una serie de leyendas y rotulaciones manuscritas que fueron sometidas a análisis caligráficos a fin de recabar más datos intrínsecos sobre la colección de imágenes y su autora. Unas aparecen en las propias placas de vidrio, en tinta azul, roja o

Bilbao, muelle de Uribitarte. Trabajadores y trabajadoras  
del puerto a la hora del almuerzo. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao. ►



negra; estas siglas nos indican un lugar, un año, un título, a veces están numeradas y otras cuentan con la inicial 'A'. Otras se presentan sobre las propias cajas de cartón en que se vendía el material virgen y que servían de archivadores para las imágenes una vez expuestas; allí aparece la caligrafía de Eulalia así como sobre trozos de papel que, dentro de esas cajas, servirán de separadores de las placas. Todos estos manuscritos fueron sometidos a estudio<sup>(96)</sup> y así sabemos que existen dos caligrafías identificadas e imputables una a Eulalia Abaitua, que sufre una evolución en el tiempo, y otra a su hija, Concha, y cuatro caligrafías más, hasta el momento de autoría desconocida.

## EL LEGADO DE EULALIA ABAITUA

**E**L CONJUNTO DE IMÁGENES QUE DE EULALIA ABAITUA se conserva en el Museo Vasco de Bilbao fue adquirido por esta institución a los descendientes directos de su familia. Este fondo fotográfico ingresó en seis fechas diferentes y cuenta con seis números de Inventario General distintos, según su asiento en los correspondientes Libros de Registro:

-Nº Inventario General 1981/1003. La gran mayoría de este registro (1.178 imágenes) son placas estereoscópicas en blanco y negro, tanto en positivo como en negativo, de formato 4,5 x 10,7 y emulsión de gelatinobromuro. El resto (107 unidades) se corresponde con elementos muy variados, placas de vidrio y celuloide en diversos formatos, incluso algunas imágenes se presentan en soporte de papel. Este registro está catalogado.

-Nº Inventario General 1981/1206. Se trata de una colección de diapositivas de 35 mm, en blanco y negro, que responden a copias de las imágenes estereoscópicas. Al no ser un material original, su catalogación se ha postergado hasta tener ordenado el total de los registros, a fin de adscribir las diapositivas a sus imágenes correspondientes y poder extraer

de este grupo lo que se podría considerar como “original” al haberse perdido el soporte de vidrio y/o celuloide primigenio.

-Nº Inventario General 1990/0362. Contiene 32 placas estereoscópicas en blanco y negro, en positivo y en negativo, de formato 4,5 x 10,7 cm y emulsión de gelatinobromuro. Este registro está catalogado.

-Nº Inventario General 1990/0363. Abarca 70 placas estereoscópicas en blanco y negro, en positivo y en negativo, de formato 4,5 x 10,7 cm y emulsión de gelatinobromuro; 8 placas de vidrio en blanco y negro, un ejemplar en negativo y el resto en positivo, de formato 9 x 12 y emulsión de gelatinobromuro; y un *autocromo* de 9 x 12. Este registro está catalogado.

-Nº Inventario General 2000/1450. En fase de catalogación, sólo se han realizado 96 fichas que se corresponden con material estereoscópico, formato 4,5 x 10,7 y emulsión de gelatinobromuro cuyo tema genérico es Begoña. Del resto del registro sólo podemos aportar datos globales: 1077 placas de vidrio en blanco y negro (790 estereoscópicas, 4,5 x 10,7; 257 de 9 x 12; 28 de 13 x 18; 2 de 10 x 15), 74 placas de vidrio en color, formato 9 x 12. Otros materiales son: 19 celuloideos, 271 diapositivas y 114 positivos en papel.

-Nº Inventario General 2010/0070. Depósito Cardenal Abaitua. De reciente ingreso, sin catalogar.

Un recuento somero de los materiales en vidrio arroja la cifra de algo más de 2.500 unidades, estando actualmente a disposición del público un total de 1.500 con sus fichas y copias positivas de 15 x 15 cm. Las imágenes originales y las copias de seguridad, en soporte de acetato y digital, se conservan de forma individualizada y con su sigla en sobres de papel neutro, dentro de archivadores de aluminio anodizado en una habitación de acceso restringido.

Eulalia Abaitua vestida de oscuro, quizá de luto, hacia 1887. ►  
Foto anónima. Archivo: Cadenal Abaitua. Museo Vasco de Bilbao.



El Museo Vasco de Bilbao ha realizado en su sede del Casco Viejo cinco exposiciones temporales con imágenes seleccionadas de la obra de Eulalia Abaitua acompañadas de sus correspondientes catálogos en los que se reproducen todas las fotografías que forman parte de cada muestra. Su relación cronológica es la siguiente:

- 1990. *Gure Aurreko Andrak / Mujeres Vascas de Ayer*.
- 1991. *Kresalibaia behinolako irudiak / La Ría imágenes de otro tiempo*.
- 1994. *Senitartea / La Familia*.
- 1998. *Lebenagokoen begiratuak / Miradas del pasado*.
- 2005. *Begoña 1900. Errepublikak eta Santutegia / República y Santuario*.

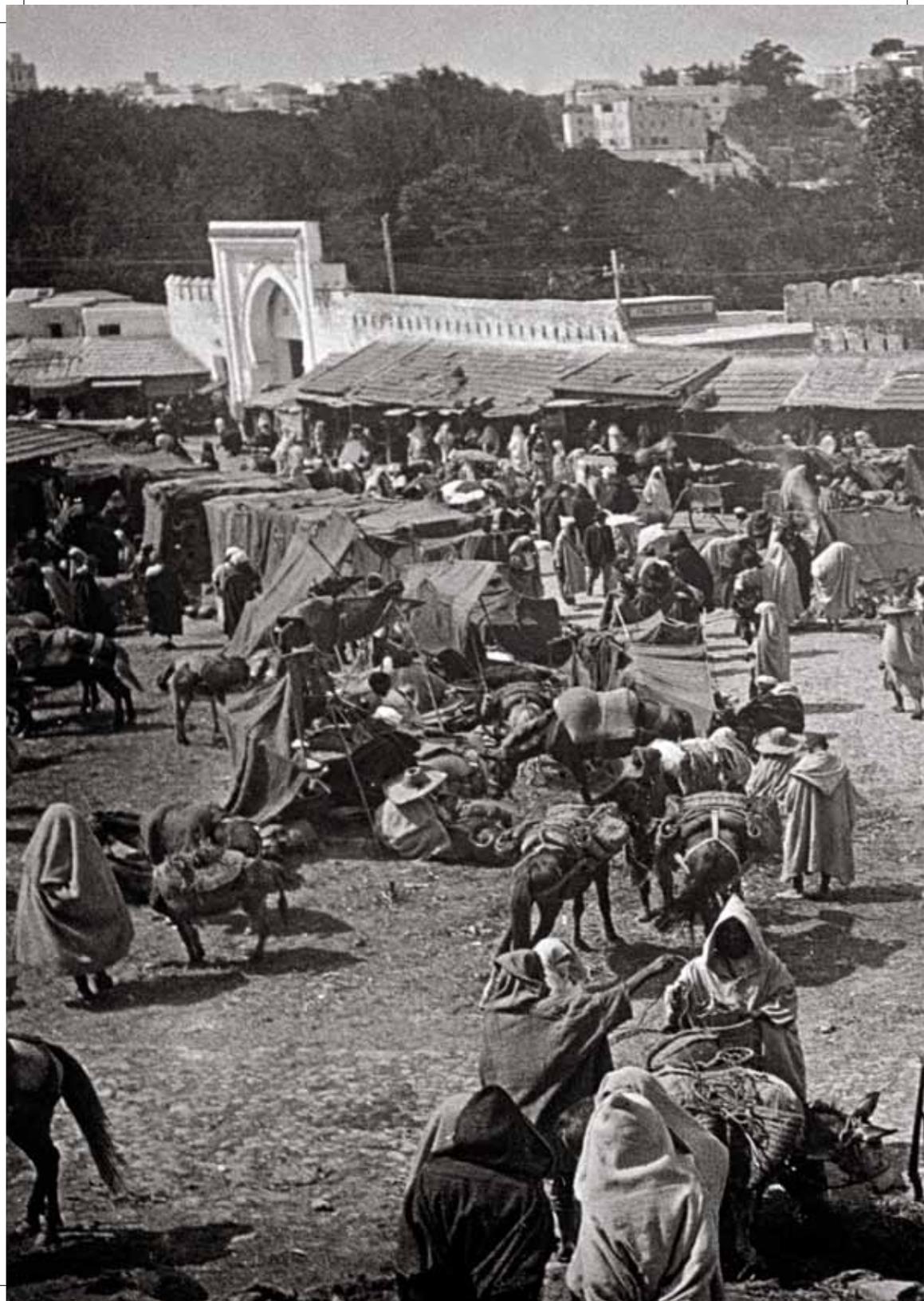
Algunas de estas exposiciones han sido prestadas temporalmente. Es el caso de *Gure Aurreko Andrak / Mujeres Vascas de Ayer* que, cronológicamente, se exhibió durante 1991 en la sede del Grupo Independiente de Mujeres de Donostia / San Sebastián; en el Ayuntamiento de Bermeo; en la Casa de Cultura de Areatza / Villaro y en el Ayuntamiento de Ermua. En 1992 participó en el programa *Kultur Bideetan* de la Caja Laboral, haciéndose pública en las localidades guipuzcoanas de Eibar, Zarautz y Urnieta, en las vizcaínas de Zornotza/Amorebieta, Gorniz, Artea y Lekeitio, y en las navarras de Iruña / Pamplona e Irurzun. En 1993, coincidiendo con la inauguración del Centro de Estudios y Documentación de la Mujer en el Centro Cívico de La Bolsa en Bilbao, volvió a montarse. Finalmente, en 1998, viajó a Valencia al *Centre Cultural La Beneficencia*.

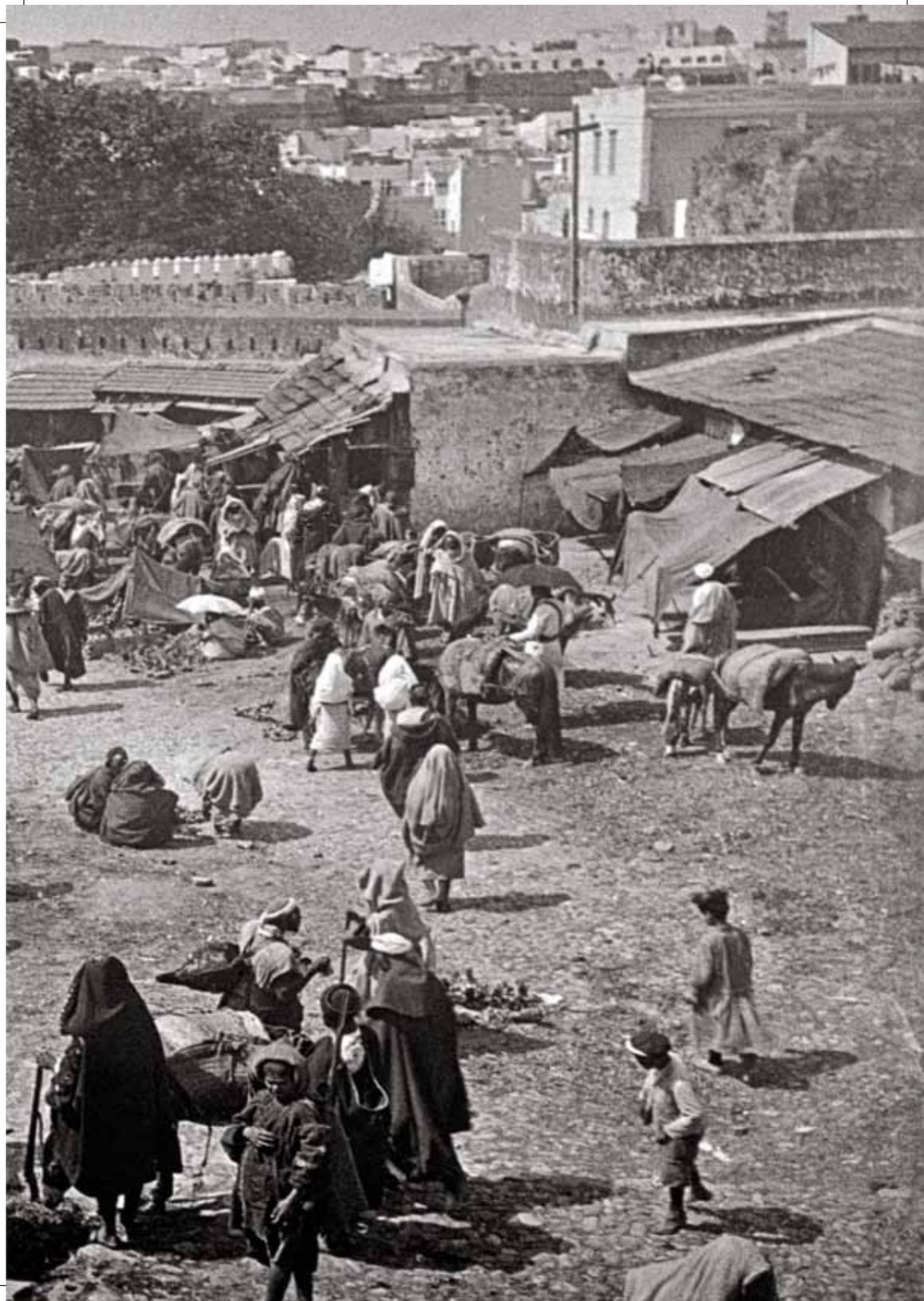
La muestra *Senitartea / La Familia* se pudo volver a ver en las salas del Museo Euskal Herria de Gernika en 1998.

Por otra parte, una selección de estas cuatro primeras exposiciones cruzó el Atlántico hasta Boise, Idaho – USA, presentándose en el *Basque Museum & Cultural Centre* de aquella localidad, en el verano del año 2000, coincidiendo con la celebración de la *Jaialdi*, fiesta internacional vasca en EE.UU.

Torre de *Muntzaraz* en Abadiño, Bizkaia. ►







La exposición pública del fondo Abaitua en el Museo Vasco de Bilbao ha permitido poner nombres a las personas retratadas, localizar lugares y caseríos y encadenar así pequeños retazos de vida. Ello ha sido posible gracias a la colaboración desinteresada de hijos, nietos, vecinos...

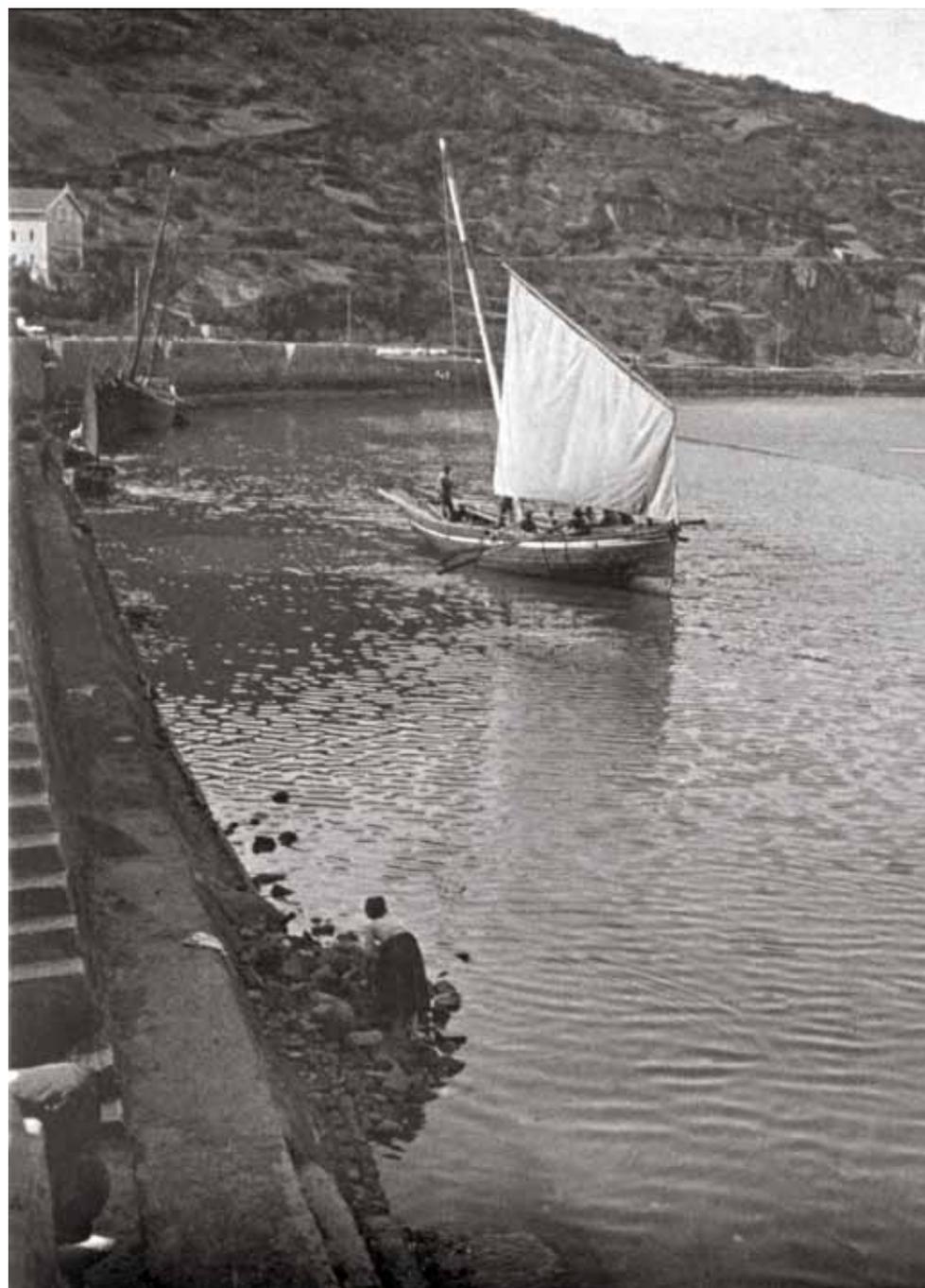
Fuera del Museo Vasco de Bilbao existen dos fondos muy relevantes. Por un lado, los álbumes fotográficos que obran en manos de los descendientes de Eulalia Abaitua y por otro, una serie de imágenes conservadas en la Fundación Sancho el Sabio de Vitoria-Gasteiz, dentro del *Archivo Basualdo*. Dos de los álbumes se presentaron públicamente en 1990 dentro de la exposición *Gure Aurreko Andrak / Mujeres Vascas de Ayer*. Se trata de álbumes de formatos diversos, apaisados y verticales, que combinan los positivos realizados por Eulalia Abaitua con fotografías de otros autores, tarjetas postales, recortes impresos y algún que otro dibujo y caricatura. Son álbumes recopilatorios del ámbito estrictamente privado, la memoria visual de su familia, y responden a la evolución de ésta, a veces con un sentido cronológico, otras temático. A varios de ellos (cinco en concreto) se tuvo acceso en 2004 gracias a las facilidades que brindó al Museo su propietaria, Begoña Urquijo Olano. Gran parte de las imágenes contenidas en ellos son atribuibles a Eulalia Abaitua, concretamente los contactos o ampliaciones<sup>(97)</sup> de las placas estereoscópicas, copias mate en tono rojizo que se presentan normalmente en composición abigarrada.

Respecto al *Archivo Basualdo*<sup>(98)</sup> y tras revisar 2.739 copias, se puede concluir que contiene imágenes iguales a las que se conservan en el *Archivo Abaitua* del Museo Vasco de Bilbao. Hay repetición de personajes quienes, apareciendo en el mismo sitio, con la misma ropa y en el mismo momento, varían la postura o el encuadre. Esta coincidencia, tanto a nivel iconográfico como de soportes, obliga a concluir que parte de dichas fotografías son de Eulalia Abaitua.

Niños jugando al burro en la playa. Fotógrafa: Eulalia Abaitua. ►  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

◀ Mercado magrebí. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.







◀ Puerto de Ondarroa, Bizkaia. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

◀◀ Reparando velas en Ondarroa, Bizkaia. Fotógrafa: Eulalia Abaitua.  
Archivo: Museo Vasco de Bilbao.

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

- (1) Archivo Histórico Provincial de Vizcaya / Bizkaiko Artxibo Historiko Probintziala (en adelante AHPV/BAHP), Serapio de Urquijo, escritura nº466, Folio 3256 R.
- (2) En: <http://ortizdepinedo.com/f2.htm#f16563>
- (3) ECHEGARAY, Carmelo de. *¿Cuándo se plantó el Árbol de Gernika?*. En *Boletín de la Comisión de Monumentos de Vizcaya*. Año 1909, Tomo I, cuaderno 2º.
- (4) Archivo Histórico Eclesiástico de Bizkaia/Bizkaiko Elizaren Histori Arkibua, (en adelante AHEB/BEHA), F006.209 (2285/004-00).
- (5) AHEB/BEHA, F006.209 (2294/004-00).
- (6) AHEB/BEHA, F006.080 (0684/002-00).
- (7) No hemos localizado su partida de defunción pero esta fecha la recogemos del *álbum familiar Abaitua*, elaborado por Begoña Gutiérrez Abaitua, al que tuvimos acceso en 2005.
- (8) GUIARD Y LARRAURI, Teófilo, *La Industria Naval Vizcaína*. Bilbao, Biblioteca Vascongada Villar, 1968. pp. 232-240.
- (9) LOPEZ VELASCO, Rafael. *Navarre shall be: la tierra del euskera y las Islas Británicas*. Pamplona-Iruña, Pamiela, 2004. p. 287.
- (10) GUIARD Y LARRAURI, Teófilo. Op. Cit. p. 243.
- (11) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, (en adelante AHPM) Sig. Tomo 34.145, Nº 13, Poder Especial.

- (12) AHPV/BAHP, Serapio de Urquijo, escritura n° 357, Folio 2619R.
- (13) AHPM, Sig. Tomo: 34.145. Folio 104V-105R. Estas capitulaciones, según nos informaron en el AHPV/BAHP, están desaparecidas tras el bombardeo de Gernika en la guerra civil española.
- (14) En este registro su primer apellido figura como “Abaytua”, AHEB-BEHA, F006.079 (0655/002-00).
- (15) AHEB-BEHA, F006.079 (0625/001-00).
- (16) Esa nodriza y Eulalia Abaitua quedaron inmortalizadas en una fotografía coloreada que se presentó públicamente en la exposición temporal *Gure Aurreko Andrak / Mujeres Vascas de Ayer*, Museo Vasco de Bilbao (en adelante MVB), 1990. La propiedad de esa imagen estaba en manos de su nieta Begoña Urquijo Olano.
- (17) Archivo Histórico Provincial de Sevilla (en adelante AHPS), Sección Protocolos Notariales, Sig. 2042, Folio 743 R y V.
- (18) AHPV/BAHP: Serapio de Urquijo, escrituras n° 357, Folio 2628 V y n° 466, Folio 3265 V.
- (19) MAÑARICUA Andrés Eliseo de. *Santa María de Begoña en la historia espiritual de Vizcaya*. Bilbao, La Editorial Vizcaína, 1950. En p. 456 dice que fueron donación de Casilda Iturrizar.
- (20) Agradecemos a Pilar Clarassó, directora del *Sagrat Cor*, esta información.
- (21) *Public Record Office*, RG 10/3809, p. 30. Copia fotográfica gentileza del Dr. Hooper.
- (22) Censo de 1871, RG 10/3836, p. 25, n° 107. Dato facilitado por M<sup>a</sup> de los Santos García Felguera.
- (23) Según la información aportada por Eduardo de Abaitua en carta dirigida al MVB, con fecha 12-01-1997.
- (24) *General Register Office, Marriages, West Derby & Toxteth Park, 1871*. Copia fotográfica gentileza de M<sup>a</sup> de los Santos García Felguera.
- (25) VALDALISO, Jesús M<sup>a</sup>. “Bandera y colonias españolas, navieros y marinos vizcaínos, y capital y comercio británicos. Las navieras anglo-bilbaínas en el último tercio del siglo XIX”. En: *Itsas memoria - Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, San Sebastián, Untzi Museoa / Diputación Foral de Gipuzkoa, 2003, n° 4. p 455-471.
- (26) AHPS, Sección Protocolos Notariales, Sig.: 2042. Folio 766 V-767R.

- (27) AHPV/BAHP, Serapio de Urquijo escritura nº 466.
- (28) AHPV/BAHP, Serapio de Urquijo escritura nº 357, Folio 2620 V.
- (29) AHPM, Sig. Tomo: 34.145, Nº 27 Testamento Nuncupativo, Folio 111R - 112V.
- (30) AHEB/BEHA, F006.074 (1337/002-00).
- (31) AHEB/BEHA, F006.204 (2243/001-00).
- (32) La fecha exacta la recogemos del *álbum familiar Abaitua*, reseñado en nota 7. El año también aparece en LOPEZ VELASCO, Rafael. Op. Cit. p. 288.
- (33) Esta dirección figura en tres documentos del AHPM, Sig. Tomo: 34.145, Nº 19 Poder General, Nº 20 Poder General y Nº 28 Poder Especial.
- (34) AHPM, Sig. Tomo: 34.145, Nº 28 Poder Especial.
- (35) AHPV/BAHP: Laureano Tejada, escritura nº 240, Folio 1516: transcripción del Certificado de Nacimiento. Y AHEB-BEHA, F006.074 (1354/001-00).
- (36) Luís M<sup>a</sup> Casimiro Briñas Macmahon (Bilbao, 1849-1938) fue un filántropo bilbaíno que destinó gran parte de su fortuna a obras sociales. Para la ubicación urbana de su casa, ver *Begoña 1900*, Bilbao, MVB, 2005, p. 56 y plano.
- (37) OLEA, Enrique de. *Nuestra Señora de Begoña patrona de Vizcaya: crónica de los hechos más notables acaecidos con motivo de este nombramiento*. Bilbao, La Editorial Vizcaína, 1904. p. 96.
- (38) Bizkaiko Foru Artxiboa /Archivo Foral de Bizkaia (en adelante BFA/AFB) – U/M – BB, Legajo 102, nº 2. Escrito del 11/06/1879.
- (39) BFA/AFB – U/M – BB, Legajo 101 nº 63.
- (40) Fue exhibido en la exposición temporal *Gure Aurreko Andrak / Mujeres Vascas de Ayer*, MVB, 1990. Los propietarios colindantes que se reseñan son: “Liboria de Guendica, Manuela de Larraondo, María y Gertrudis Ortiz de la Riva, Eduardo Victoria de Lecea, Mariano de Ybargüengoitia, Juan Lavin, Juan y José M<sup>a</sup> Gurtubay. Al norte, las Calzadas.” Algunos de estos datos son los que aparecen en el artículo de Manuel Basas, periódico *El Correo* 18-11-1990, quien consultó el plano en el transcurso de la mencionada exposición.
- (41) CALLE ITURRINO, E. “Dónde y cómo fue herido el General Zumalacárregui”. En Revista *Vida Vasca* nº 25, 1948. pp-182-184.

(42) AHPV/BAHP, Julián de Ansuategui, escritura nº 238, de 2 de Abril de 1884 y Felipe Barrena, escritura nº 704, de 24 de Julio de 1908.

(43) MAÑARICUA Andrés Eliseo de. *Santa María de Begoña en la historia espiritual de Vizcaya*. Bilbao; La Editorial Vizcaína, 1950, p. 389.

(44) AHPV/BAHP, Julián de Ansuategui, escritura nº 238, de 2 de Abril de 1884 y Laureano Tejada, escritura nº 240, de 13 de Julio de 1909.

(45) AHPV/BAHP, Ildefonso de Urizar, escritura nº 850, de 8 de Noviembre de 1895.

(46) *Procedimiento administrativo de extinción del derecho concesional de la fuente que tenían los Olano Abaitua desde 1897*. En: <http://www.derecho.com/l/bop-bizkaia/informacion-publica-agencia-vasca-agua-23-11-2009-2276086/>

Y sobre este tema aparece el BOB, número 224 página 110. En: [http://www.bizkaia.net/lehendakaritza/Bao\\_bob/2009/11/20091123a224.pdf](http://www.bizkaia.net/lehendakaritza/Bao_bob/2009/11/20091123a224.pdf)

(47) ARTIÑANO Y ZURICALDAY, Arístides de. *Coronación canónica de Nuestra Señora de Begoña. 1900*. Barcelona, 1901. p. 62.

(48) AHEB/BEHA, F006.074 (1340/002-00).

(49) AHEB/BEHA, F006.074 (6800/002-00).

(50) AHPV/BAHP, Felipe Barrena, escritura nº 704, de 24 de Julio de 1908.

(51) Especie de fosa séptica, fue inventado en torno a 1860 por el francés Mouras y modificado en la década de 1870; también se conoce como “tanque Foie Mouras”. En: <http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Noticias/Unidad7N0M006CNA1997.pdf>

(52) AHPV/BAHP: Laureano Tejada, escritura nº 240, de 13 de Julio de 1909. Contiene transcripción del Certificado de Defunción.

(53) AHPV/BAHP: Laureano Tejada, escritura nº 240, de 13 de Julio de 1909.

(54) En el valle del Jiloca, municipio turolense de Ojos Negros. Según la memoria de 1899 que realiza Ladislao Pera para sus propietarios Srs. Echevarrieta y Larrinaga, estas minas de hierro estaban constituidas por 22 minas, con un total de 1.439 hectáreas. El 3 de septiembre de 1900, por escritura otorgada ante el notario de Bilbao D. Isidro Erquiaga, se constituía la *Compañía Minera de Sierra Menera*, con un capital de 32 millones de pesetas teniendo como principales accionistas

a Sota y Aznar. En: <http://portal.aragon.es/portal/page/portal/CULTURA/PUBLIELECTRONICAS/PATRIMONIOCULTURAL/ARCHIVOS/Compa%C3%B1a%20minera%20de%20Sierra%20Menera.pdf>

(55) En la provincia de Sevilla. Son de pirita. En su último periodo de actividad, algunas concesiones mineras pertenecieron a la *Sociedad Minas Unidas del Castillo de las Guardas* y a varios particulares. Esta misma entidad llevó a cabo la apertura del pozo llamado *Pozo Meneses*, nombre del ingeniero que acometió la construcción, Antonio Gonzáles Meneses quien, el 6 de julio de 1899, fue nombrado director de las Minas de El Castillo de las Guardas. EN: [http://wikanda.sevillapedia.es/wiki/Minas\\_de\\_El\\_Castillo\\_de\\_las\\_Guardas](http://wikanda.sevillapedia.es/wiki/Minas_de_El_Castillo_de_las_Guardas)

(56) AHPV/BAHP, Ildfonso de Urizar, escritura nº 597.

(57) PALIZA MUNDUATE, Maite. *Manuel María de Smith Ibarra. Arquitecto 1879-1956*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 1988. p. 220-222

(58) AHPV/BAHP, Laureano Tejada, escritura nº 240, de 13 de Julio de 1909.

(59) BILBAO FULLAONDO, Josu. *Fotografía y fotógrafos en el País Vasco*. Bilbao, Librería San Antonio, 2002. p. 14

(60) EGAÑA, Juan txo. *Nacimiento de la fotografía en el País Vasco*. En: <http://www.euskonews.com/0257z/bk/gaia25701es.html#>

(61) MADARIAGA, Xabier. *Argazkilaritzatik zinegintzara / De la fotografía a la cinematografía. Bizkaia 1839-1959*. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, [s.a. 1990] p. 36 y ss.

(62) CARRERO DE DIOS, Manuel. *Historia de la industria fotográfica española*. Girona, CCG Ediciones, 2001. p. 29

(63) En la introducción a la obra de Cathy Newman. *Mujeres tras la cámara*. Barcelona, RBA, 2001.

(64) ZUGAZA, Leopoldo. *Ikuspen – Comunicación Visual*, nº 4, Bilbao, Caja de Ahorros Vizcaína, 1986.

(65) BILBAO FULLAONDO, Josu. “La fotografía en Euskal-Herria. Diferentes imágenes percibidas”. En XII Congreso de Estudios Vascos, *Estudios Vascos en el Sistema Educativo / Eusko Ikaskuntza Hezkuntza Sarean*, Vitoria-Gasteiz, 1993. Donostia, Eusko Ikaskuntza, 1995. p. 371-374.

(66) CARRERO DE DIOS, Manuel. Op. cit. pp. 41-47.

- (67) MADARIAGA, Xabier. Op. cit. p. 45.
- (68) CARRERO DE DIOS, Manuel. Op.cit. pp. 35-36.
- (69) MADARIAGA, Xabier. Op. Cit. pp. 38, 54 y 67-70
- (70) ARTAZA, Cesáreo. *El libro de Bilbao y sus cercanías. Guía artístico-comercial*. Bilbao, Imp. y Lib. de José Ugalde, 1899. p.335.
- (71) Sobre esta firma las únicas referencias que encontramos están en MADARIAGA, Xabier. Op. Cit. pp. 45 y 71, y en el *Catálogo de Comerciantes e Industriales de Vizcaya. Año 1919*, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, [s.a.], p. 131. El MVB posee dos reproducciones de dos carteles anunciadores de esta firma, uno extraído de la Revista *Vida Vasca*, 1924, nº 1 y el otro se lo facilitó Begoña Urquijo Olano.
- (72) SÁNCHEZ VIGIL, J. M., “De la Restauración a la Guerra civil”. En *La fotografía en España, de los orígenes al siglo XXI*. Madrid, Espasa Calpe, 2001. pp. 315, 366.
- (73) MADARIAGA, Xabier, Op. Cit. Pág. 55.
- (74) Sir Charles Wheatstone (Gloucester, 1802 - París, 1875), físico experimental y profesor de filosofía en el *Kings College* de Londres, fue el primero en idear un aparato, el estereoscopio, por el que se podía ver con efecto tridimensional; su estudio fue publicado en 1838 por la *Royal Photographic Society* de Londres. Pero será el físico escocés Sir David Brewster (1781-1868) quien obtenga imágenes estereoscópicas por medio de la fotografía en 1844.
- (75) NEWHALL, Beaumont. *Historia de la Fotografía*. Barcelona, Gustavo Gili, 2001. p. 115.
- (76) FERNANDEZ RIVERO, Juan Antonio. *Tres dimensiones en la historia de la fotografía. La imagen estereoscópica*. Málaga, Miramar, 2004. p. 193, especialmente.
- (77) SONTAG, Susan. *Sobre la fotografía*. Madrid, Alfaguara, 2006. p. 198.
- (78) Se presentó públicamente en la exposición temporal *Gure Aurreko Andrak / Mujeres Vascas de Ayer*, MVB, 1990.
- (79) YBARRA Y BERGÈ, Javier de, *Escudos de Vizcaya. El Duranguesaso*, Bilbao, Villar, 1967. p. 247-248.
- (80) *Lebenagokoen begiratuak / Miradas del Pasado*, Bilbao, MVB, 1998. Fotografías 9 a 16 y 17 a 24.

(81) Gaspard-Félix Tournachon (París, 6/04/1820 – 21/04/1910), más conocido como Nadar, fue fotógrafo, periodista, ilustrador y caricaturista, que en sus fotografías renunció a la utilización de elementos de atrezzo y se sirvió únicamente de la luz, la iluminación del modelo, y del gesto, la mirada y actitud de éste.

(82) PAREJA ALONSO, Arantza y ZARRAGA SANGRONIZ, Karmele. *Bizkaiko emakumeen lanbideak eta zereginak. Atzoko eta gaurko irudiak / Profesiones, oficios y tareas de las mujeres en Bizkaia. Imágenes de ayer y hoy*. Bizkaiko Foru Aldundia/Diputación Foral de Bizkaia, Vitoria, 2006. En: [http://www.bizkaia.net/Home2/Archivos/DPTO1/Temas/Pdf/OFICIOS\\_Completo.pdf](http://www.bizkaia.net/Home2/Archivos/DPTO1/Temas/Pdf/OFICIOS_Completo.pdf)

(83) SANCHEZ VIGIL, Juan Miguel. *El documento fotográfico. Historia, usos, aplicaciones*. Asturias, Ediciones Trea, 2006. p. 61.

(84) MVB: ABA-01135 y ABA-01136.

(85) MVB: ABA-00337, ABA-00559, ABA-00548 y ABA-00557, respectivamente.

(86) MVB: ABA-00038, ABA-00210, ABA-00196 y 00662.

(87) BILBAO FULLAONDO, *Fotografía y fotógrafos...* Op. Cit. p. 16.

(88) JIMENEZ OCHOA DE ALDA, Maite, “Eulalia de Abaitua y Allende-Salazar, pionera de la fotografía en el Bilbao del 1900”. *XIV Symposium Bilbaínas/os en la Historia, Bilbao, 2010*. En: <http://www.euskonews.com/0523zbn/gaia52303es.html>

(89) En: <http://pcwww.liv.ac.uk/~chomik/2home.html>

(90) En: <http://www.bilbao.net/castella/mujer/publicaciones/bilbao-mujeres/cbm01.pdf>

(91) En: [http://www.elpais.com/articulo/pais/vasco/Vistas/hace/siglo/elpepuesppvs/20050601elpvas\\_13/Tes](http://www.elpais.com/articulo/pais/vasco/Vistas/hace/siglo/elpepuesppvs/20050601elpvas_13/Tes)

(92) En: [http://www.flickr.com/photos/codesyntax/2225296997/in/photostr\\_eam/](http://www.flickr.com/photos/codesyntax/2225296997/in/photostr_eam/) / Y en: <http://www.flickr.com/photos/codesyntax/2226088440/in/photostream/>

(93) SONTAG, Susan. Op. Cit. pp. 129-130 y 209.

(94) SANCHEZ VIGIL, J. M. *El documento fotográfico...* Op. Cit. p. 16.

(95) AHPM, Sig. Tomo: 34.145, Folio 104 V-105R, Folio 111- 112 V y Folio 129V-130. Este hallazgo se lo debemos a Felicitas Lorenzo Villamor a quien damos las gracias desde estas líneas.

(96) Informe *Lettera*, MVB, Febrero de 2006.

(97) En el mundo fotográfico las pruebas o las ampliaciones hechas por el propio autor/artista, pese a que técnicamente sean reproducciones, se estiman como originales.

(98) Néstor Basualdo, fotógrafo aficionado de Sestao, Bizkaia.

## Otras Fuentes y colaboraciones

–Descendientes de Eulalia Abaitua: Hermanos Begoña y Juan Ramón Urquijo Olano; Eduardo de Abaitua, Begoña Gutiérrez Abaitua y Manuel Cardenal Abaitua.

–Amaia Basterretxea, directora del Museo Vasco de Bilbao y personal técnico y administrativo del mismo.

–Maite Garay, María de los Santos García Felguera, Dr. Kirsty Hooper, Luis Madina y Txato Intxausti.

–Olatz Calzadilla, del Registro de la Propiedad de Bilbao, y personal técnico de los Archivos Foral de Bizkaia e Históricos de Vizcaya, Madrid y Sevilla.

–Carmen Larrañaga.

–Marian Álvarez, Amaia Mujika Goñi y Ziortza San Pedro.

## ÍNDICE

Introducción. . . . .	7
1665: Un linaje oriundo de Munitibar . . . . .	13
Los Abaitua y los Olano son parientes . . . . .	14
1853: Nace Eulalia Abaitua Allende-Salazar. . . . .	16
De Bilbao a Liverpool . . . . .	22
1871: Eulalia se casa con Juan Narciso Olano. . . . .	22
Eulalia Abaitua se instala en Begoña . . . . .	30
1879: Se construye el palacio del Pino . . . . .	30
1936: La guerra civil golpea a Eulalia . . . . .	48
1943: Eulalia muere a los 90 años . . . . .	50
Vidas paralelas . . . . .	51
Eulalia instala su laboratorio en el sótano . . . . .	58
1892: Kodak fabrica una cámara de fácil manejo . . . . .	60
1900: Los fotógrafos profesionales de Bilbao . . . . .	62
Las placas estereoscópicas de vidrio. . . . .	66

1900: La obra de una fotógrafa bilbaína . . . . .	77
Imágenes de la vida privada . . . . .	80
Los viajes . . . . .	84
El mundo tradicional y urbano. . . . .	88
Los retratos de mujeres . . . . .	94
La tenue visibilidad de una artista . . . . .	99
Cien años después . . . . .	102
Eulalia firma con la 'A' de Abaitua . . . . .	112
El legado de Eulalia Abaitua . . . . .	115
Notas bibliográficas y documentales . . . . .	127
Otras fuentes y colaboraciones . . . . .	134



